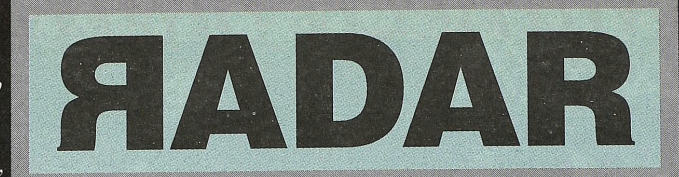
OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº19 • DOMINGO 22 DE DICIEMBRE DE 1996



Navidad
El cuento que no cesa, desde Dickens a hoy

Eusebio Poncela
"La nostalgia es un error"

El último príncipe
Las lecciones literarias de Lampedusa

Esa rubia debilidad
Los hombres de Marilyn

CINE CATASTROFE

Los más catastróficos fracasos de la historia del cine que luego se convirtieron en películas de culto



VALE decir

La venta del AJO

La revista cultural más popular de España, *Ajoblanco*, vendió el 45 por ciento de su capital a un poderoso grupo de medios español cuyo principal exponente es el diario *El Mundo*. *Ajoblanco* marcó toda una época durante la transición y los primeros años de la democracia española y aún hoy sigue marcando tendencias en todas las ramas de la cultura. Su posición ha sido siempre contestaria y "anti-sistema", lo que no le ha impedido tener publicidad de organismos estatales. Mientras algunos hablan de crisis de ventas y envejecimiento del producto como una de las razones para salir a buscar socios, su director, el locuaz José "Pepe" Ribas, prefirió hablar de una crisis de crecimiento. También anunció que intentarán consolidarse en América latina, donde hasta ahora llegan de manera raleada y con algunos meses de tardanza.

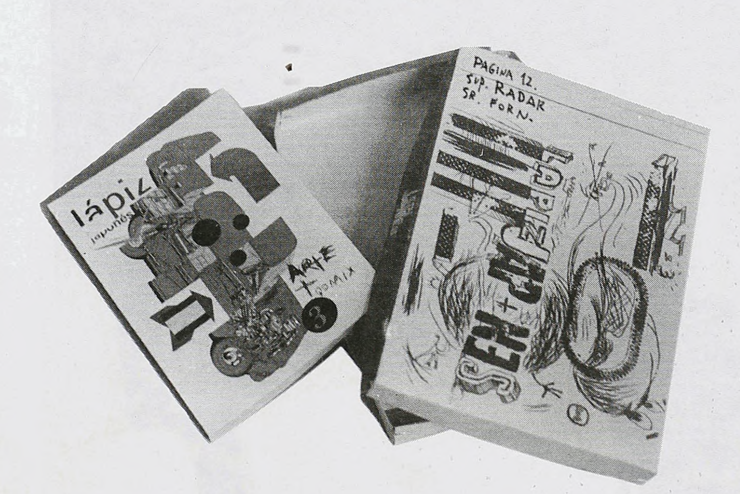
Muñeca brava



"No pretendo volver a filmar la Lolita *de Kubrick, sino hacer el libro de Nabokov tal como Kubrick no pudo en su momento", ha declarado Adrian Lyne, director de* Flashdance, Nueve semanas y media, Atracción fatal *y* Propuesta indecente, *acerca de su nuevo proyecto. Esto significa, entre otras cosas, actriz de doce años en lugar de actriz de dieciocho. Lyne seleccionó a su estrella entre dos mil quinientas postulantes. La pequeña Dominique Swain –sucesora de la Lolita original Sue Lyon, quien hoy no vacila a la hora de afirmar que "mi vida fue arruinada por ese film"– mandó un video al casting, aprovechando que su madre estaba fuera de la ciudad. Por más que Lyne se haya encargado, para tranquilidad de sus distribuidores, de proclamar a los cuatro vientos la utilización de dobles de cuerpo para las escenas más explícitas de la pequeña Dominique, los organismos de moralidad norteamericanos ya han dado la voz de alerta y la nueva versión de* Lolita *no se presenta como un parto fácil. Cabe preguntarse qué pueden tener en común "la más grande novela norteamericana escrita por un ruso" con el director de "la historia más estúpida jamás filmada" (así describe la guía Maltin a* Flashdance*). Quienes asistieron a las privadas de la película sin montar juran que ésta puede ser "la redención artística de Adrian". Pero quienes vieron salir de la sala de proyección a Dimitri Nabokov –hijo y albacea literario del Gran Monstruo– dicen que Nabokov Junior sólo atinó a tomarse la cabeza y gemir varias veces "Oh, boy... Oh, boy...".*

No te matés tanto

Como todos los diciembres, Lotería Nacional lanzó su campaña publicitaria del Gordo de Navidad y Año Nuevo. esta vez convocó para la promoción a tres cantantes populares (Valeria Lynch, Sergio Denis y Jairo) que elogiaban el "concierto del año", en referencia al sorteo. En la publicidad protagonizada por Sergio Denis, su *speech* comenzaba diciendo: "Yo me mato buscando temas nuevos" y se comparaba con las chicas que "cantan" el número premiado. Pero, a la hora de entonar él mismo, en el comercial, Denis la emprende con "La peregrinación" ("a la huella, a la huella/ José y María..."), un tema de Ariel Ramírez y Félix Luna que ya tiene más de treinta años. Si a eso se le suma que el último hit de Sergio Denis es "El solero colorado" ("decile a San Antonio que te busque un novio/ todos los domingos, todos los domingos"), se puede sospechar que cada vez que Sergio Denis sale a matarse buscando temas nuevos, éstos se le esconden.



Objeto de la semana

Si se toma en cuenta el antecedente de que Quaker querelló a *Lápiz Japonés* por utilizar su logotipo en tapa (en el número debut de la revista), ha llegado el momento de preguntarse qué fábrica de pastas se la agarrará ahora con la vapuleada revista-libro de comic que persiste en su impecable nivel de diseño con la aparición de su número 3. Esta vez, el ejemplar de *Lápiz Japonés* viene dentro de una caja de ravioles. Caja-caja: de cartón, como deben venir los verdaderos ravioles. No esos insulsos envases transparentres que han invadido las góndolas de los supermercados.



Yo me pregunto: Cuando prestamos atención, ¿cómo nos la devuelven?

Distraída.
Claudia, de Bajo Belgrano

Es mentira, no te la devuelven. De ahí la famosa frase "la debida atención".
Luis, de Tigre

La prestamos con interés y nos la devuelven descapitalizada.
Héctor Alex, de La Plata

Gastada. La atención es un viaje de ida.
Jorge Gadea, de Capital

No sé, porque no le presto atención.
David, de Floresta

Con la atención pasa lo mismo que con los libros: la que prestamos nunca nos la devuelven.
Mario Gruskoin, de Temperley

El 80 por ciento en Bocones, el resto en cuotas.
Alberto Luis Pensa, de San Justo

Yo nunca presto atención, siempre vendo.
Judith, de Flores

Yo no presto atención porque no tengo.
Diana, de San Cristóbal

La atención es un envase no retornable.
Sandra, de Trenque Lauquen

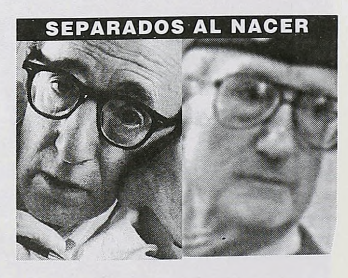
Para el próximo número: ¿Cómo hace Papá Noel para entrar en las casas que no tienen chimenea?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana*...

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

SEPARADOS AL NACER



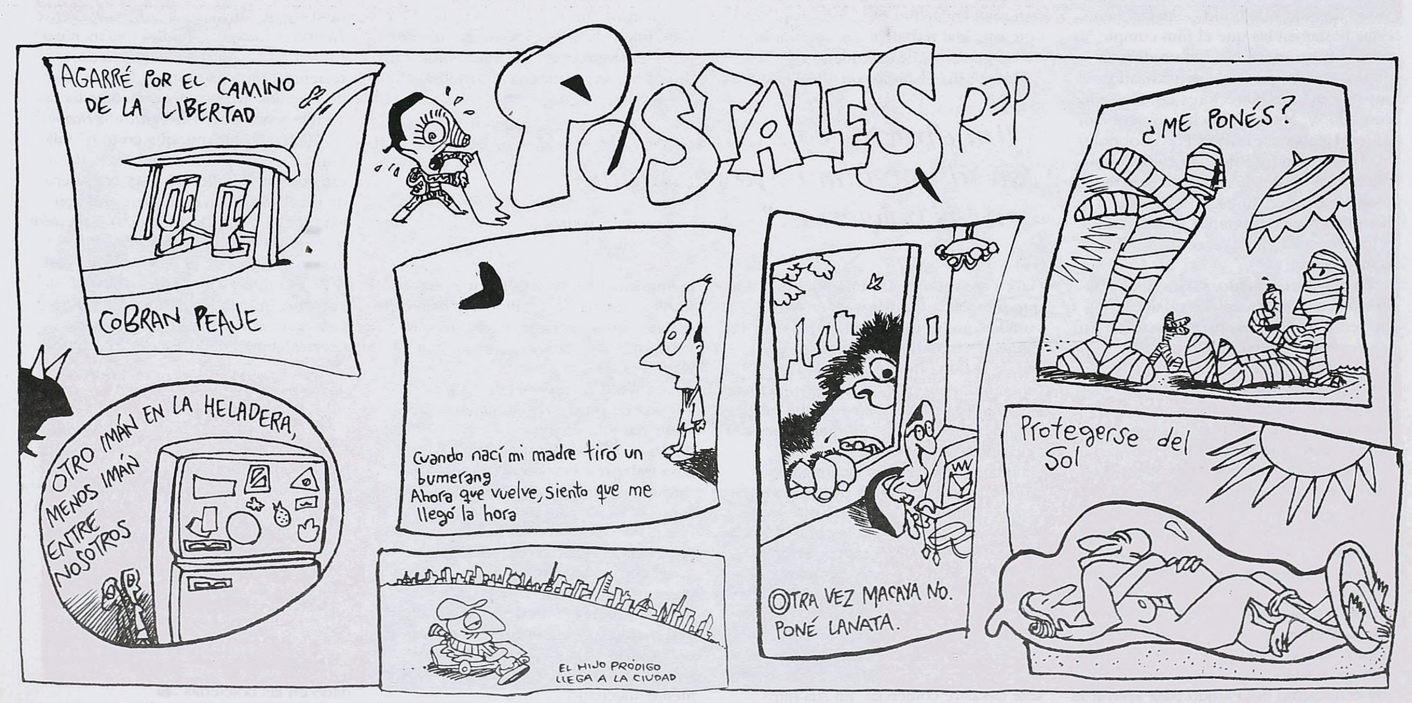
¿El general Woody Balza? **¿El cineasta Martín Allen?**



La literatura argentina en las Ferias

Por MEMPO GIARDINELLI Acabo de estar en las Ferias Internacionales del Libro de Santiago, Chile, y de Guadalajara, México, y el stand de la República Argentina me produjo la misma rara mezcla de lástima, vergüenza y rabia que he sentido en todas las ferias del libro a las que asistí en los últimos años: Porto Alegre, Frankfurt, Caracas, Bogotá, México.
Y es que subleva el ánimo que mostremos una pobreza editorial tan insólita como mentirosa. Porque en los stands argentinos siempre se encuentran traducciones de *Jurassic Park*, por caso, y todo tipo de novelas de Michael Crichton, Wilbur Smith o Stephen King, *pero no se encuentran* las obras de Gorodischer ni Castillo, de Orgambide ni Sarlo, de Blaisten ni Piglia, ni de casi ninguno de nuestros escritores. Y esos stands también son penosos por la ignorancia de las señoritas que atienden y la absoluta falta de información, estadísticas, datos, folletos, mapas, banderitas, insignias, etc. Cuando uno ve el esfuerzo de otros países; el orgullo y el afán con que muestran sus producciones literarias, realmente da grima pensar en el prestigio echado a perder de la cultura argentina. Y puesto que en noviembre del año próximo la Feria del Libro de Guadalajara (reputada como una de las dos más importantes de la lengua castellana) *tendrá como país invitado de honor a la Argentina*, me parece indispensable enhebrar estas reflexiones:
1) La cultura argentina –y en particular la literatura– gozó de un enorme prestigio y fue admirada por generaciones de latinoamericanos. De un lado, tuvimos una producción autoral extraordinaria, del otro, una industria editorial que fue pionera y modelo en nuestra lengua.
2) Pero hoy la significación de nuestra literatura es muy modesta, y duele advertir la risa o desconfianza que provocan el engreimiento de algunos escritores, la poca iniciativa de algunos empresarios editores y en general la fanfarronería de "los argentinos".
3) Habría que empezar por admitir que no nos quieren y que en general no somos bienvenidos. Y reparar en que el mejor elogio que un argentino puede recibir en el extranjero es que le digan: "Oye, tú no pareces argentino".
4) Temo que la cultura menemista envíe en 1997 a Guadalajara (y otras Ferias) una delegación escogida por Boris Karloff: de escritores amigos, soberbios, puros porteños, y/o cooptados por el régimen al precio de un boleto aéreo. O bien, que se mande una delegación de funcionarios de Cancillería o de Cultura, de esos que no saben nada de literatura, y, lo que es peor, ni siquiera les interesa la literatura.
5) Temo que sean capaces de seguir triturando la imagen del país con carteles del tipo "Menem 99" o editando unos imposibles "Pensamientos presidenciales" o libros de turismo llenos de gauchos de cartón.
6) Propongo, por lo menos, y para ir adelantando un debate:
a) Que como país invitado tengamos un gran stand en el que no falten obras de ninguno de los autores argentinos y que no se reduzca a las previsibles oportunistas deificaciones de Borges y Cortázar, o Sabato y Bioy Casares.
b) Que se destine un espacio a los escritores y editores del interior del país, que los hay y muy buenos, aunque sus libros no se vendan ni conozcan en Buenos Aires.
c) Prever la preparación de un excelente material informativo y de prensa, preparado por gente de letras contratada en todas las universidades nacionales, y coordinado por alguna personalidad como Noé Jitrik, David Viñas, u otro intelectual de ese nivel.
d) Enviar una delegación de escritores decidida no a dedo sino por votación entre los mismos escritores, e incluso con participación del público, para lo cual se podrían poner buzones en la próxima Feria del Libro porteña y en las del interior (Córdoba, Mendoza, Rosario, por lo menos).
e) Que las editoriales extranjeras radicadas en nuestro país envíen autores que deseen, pero a su costo y no aprovechando la delegación oficial.
f) Que en todas las Ferias del Libro del extranjero se organicen paneles de debate no sólo sobre nuestros célebres muertos, sino también sobre nuestra literatura viva, con homenajes a escritores poco reconocidos como Juan Filloy, Amalia Jamilis, Carlos Hugo Aparicio y tantos otros nunca preferidos por el establishment porteño.
g) Erradicar de todo stand argentino aquello que no sea específicamente literario, y también habría que preparar un Manual de Comportamiento y Buena Educación para miembros de delegaciones nacionales, por supuesto, en los que se les enseñe a decir gracias y pedir por favor, mínimamente, a ser suaves y hablar con moderación, sin gritos ni ordinarieces, a no sacar el cuero ni ser vulgares ni soberbios. Se trata de no seguir creyendo que somos el ombligo del mundo, y de que ya nadie se ufane de que tenemos una "cultura muy europea". Un manual, digo, que eduque para que nadie diga tonterías como que "lo que pasa es que en otros países nos envidian" y sobre todo para que logremos delegaciones argentinas sin ejemplares de la "viveza criolla" de esos que roban ceniceros y toallas en los hoteles.
¿Misión imposible? Ojalá alguien recoja estas propuestas y las mejore. O al menos, empecemos a debatirlas. Que yo no sé quién organiza nuestros stands: si es la Secretaría de Cultura, la Cancillería, la Cámara del Libro, los editores o las embajadas. Pero, por favor, que alguien se haga cargo de que no sigamos haciendo papelones.

Sumario



Como el *Titanic*, como el *Poseidón*, hay películas realizadas como para durar por toda la eternidad, que se hunden estrepitosamente en su primera travesía. Con el correr del tiempo, algunas de ellas son halladas en el fondo de las cinematecas y rescatadas como mitos imperecederos de la falible grandeza humana. Radar ofrece en estas páginas una travesía por los grandes fracasos del cine que hicieron historia: como clásicos a destiempo o como paradigmas de lo que nunca se debe hacer a la hora de gritar ¡Acción!



Fracasos de película

Por ALFREDO GARCIA "En el cine no hay fórmulas para el éxito. Pero sí hay una fórmula perfecta para el fracaso: tratar de que le guste a todo el mundo lo que uno hace." Este consejo de Nicholas Ray, el director de *Rebelde sin causa*, resulta especialmente significativo en esta época en que los grandes estudios de Hollywood quiebran y cambian de manos con alarmante frecuencia, luego de intentar en vano seducir al gran público con superproducciones que no recaudan siquiera su costo en boleterías. El último ejemplo de estos megaflops comerciales es el film *La pirata* (de Renny Harlin, el marido de Geena Davis) que costó cerca de 100 millones de dólares y que, desde el momento de su estreno, no llegó a recaudar 10 (llevando a la quiebra a la poderosa Carolco).

Sin embargo, no todos los grandes desastres comerciales surgieron de malas películas: algunos de los mejores films de la historia del cine no lograron, en su momento, atraer gente a las boleterías, y sólo fueron redescubiertos años después de su estreno (y del consiguiente "castigo" sufrido por los responsables de cada film). Incluso el gran clásico navideño *Qué bello es vivir*, de Frank Capra, que inevitablemente a fin de año reaparece en los canales de TV y en las tiendas de video de todo el mundo –especialmente estas fiestas en las que el film cumple 50 años–, en su momento fue un desastre que llevó a la quiebra a su realizador y sus productores. Directores tan elogiados como F. W. Murnau, Erich von Stroheim, Alfred Hitchcock, Francis Ford Coppola, Michael Cimino y Brian De Palma también filmaron películas que dieron terribles pérdidas en su estreno aunque luego fueron consagradas –por la crítica y luego por el público– como auténticas obras de arte.

En el período mudo, varios films que luego serían considerados clásicos pusieron en jaque a sus productores. En un primer momento *El acorazado Potemkin* (1925) no interesó mucho a las autoridades soviéticas y casi no fue visto por el pueblo ruso. Las copias se archivaron en la cinemateca sin pena ni gloria, hasta que comenzaron a llegar a Moscú los comentarios extasiados y consagratorios provenientes del resto de Europa, sobre todo luego de una exitosa proyección en Berlín. Recién entonces la película volvió a los cines rusos y los expertos cinematográficos soviéticos comenzaron a considerar a Eisenstein el maestro supremo del cine bolchevique. En su libro *Kino, historia del cine ruso y soviético*, Jay Leyda prueba, con testimonios de testigos de la época, que la falta de entusiasmo del Partido para apoyar la exhibición del film de Eisenstein se debía especialmente a la desidia de un aburguesado burócrata llamado Konstantin Shvedchikov, por entonces presidente de la empresa cinematográfica estatal Sovkino. Al parecer, a este funcionario le gustaban especialmente las comedias triviales que venían de Hollywood, y su antisemitismo hacía que no viera con simpatía al director de *Potemkin*, a quien solía referirse en privado como "el hidalgo de Jerusalén".

En Alemania los productores del primer gran clásico del cine de vampiros, el *Nosferatu* (1922) de F. W. Murnau, creyeron haber encontrado una mina de oro cuando vieron la atracción del público hacia esta adaptación expresionista del célebre *Drácula* de Bram Stoker. Lamentablemente Murnau había preferido plagiar la historia y disimular el robo cambiando el título para no pagar derechos de autor: los herederos de Stoker hicieron un juicio que culminó en el secuestro de todas las copias del film que circulaban internacionalmente. Este contratiempo no sólo derivó en que la película más famosa de Murnau tuviera una carrera comercial totalmente fallida, sino que además hizo que su versión completase, perdiera para siempre debido al descuido con el que la Justicia trató a los negativos secuestrados, dándole especial trabajo a los restauradores de las generaciones venideras.

Hoy en día el *Napoleón* (1927) de Abel Gance es considerado una obra maestra que prenuncia todos los recursos visuales que se utilizarían en las décadas siguientes (como el tríptico final que puede verse como un ensayo del Cinerama). Pero justamente este recurso vanguardista provocó que el film fuera muy difícil de exhibir, ya que requería la sincronización de tres proyectores simultáneos: la versión original de *Napoleón* sólo se vio en unas pocas capitales europeas, mientras que en los Estados Unidos la MGM la cortó drásticamente –eliminando el tríptico final, luego de que el mismo Gance eliminara por su cuenta tramos de la película en 3D y en colores, recursos de vanguardia demencial para la época–, logrando el rechazo unánime del público. La carrera de Gance no volvió a recuperarse luego de este desastre comercial. En sus films sonoros no logró volcar libremente su genio creativo, ya que siempre estaba fuertemente restringido por sus productores. En 1971 su canto del cisne fue un casi desconocido remake sonoro de *Napoleón*, titulado *Bonaparte et la Révolution*. Luego de décadas de ser subvaluado por los teóricos del cine, Gance murió en 1981 a las 92 años, apenas tres semanas después de la proyección en el Radio City de Nueva York de su *Napoleón*, en la versión restaurada con la que lo homenajeó Francis Ford Coppola.

Pero, para hablar de debacles comerciales hay que hablar del cine capitalista por excelencia, es decir el de Hollywood. Quizás el primer fracaso realmente memorable de la historia del cine se produjo cuando David Griffith trató de mostrar al mundo su costado políticamente correcto con *Intolerancia* (1916), luego de creado un fenómeno de taquilla –y la mayor obra surgida del cine hasta ese momento– con el melodrama racista *El nacimiento de una nación*. Griffith gastó montañas de dólares en su recreación hollywoodense de Babilonia, con decorados monumentales y orgías y batallas mesopotámicas con todos los detalles cuidados al máximo, pero el público no supo apreciar la vanguardista mezcla de épocas del film (que intercalaba escenas de la vida de Jesús, la masacre de San Bartolomé y un drama contemporáneo). El resultado fue la imposibilidad de recuperar la entonces inusitada suma de 2 millones y medio de dólares (que, para colmo, el director había aportado de su propio capital). Este desastre dificultó los años siguientes de actividad profesional de Griffith, además de provocar que tuviera que renunciar a la sociedad que había formado junto a Thomas Ince y Mack Sennet para trabajar a las órdenes de Adolph Zuckor, en lo que luego sería conocido como la Paramount Pictures.

> *"Un director vale tanto como lo que su último film haya recaudado en las boleterías."* ERICH VON STROHEIM

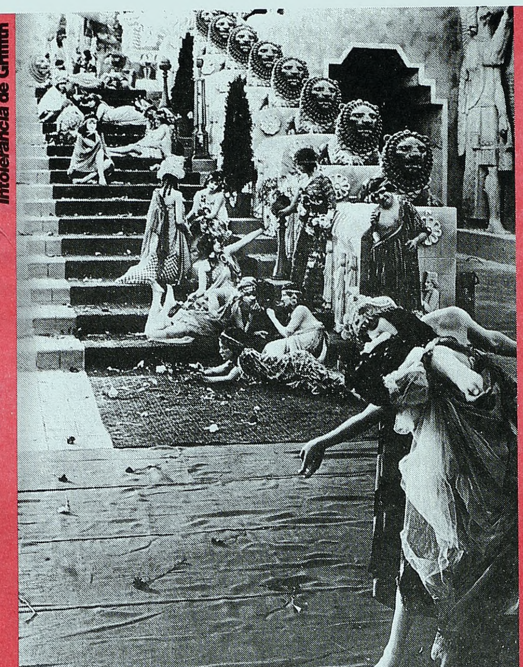
A pesar de ser considerada una de las comedias más perfectas, modernas e imaginativas del cine americano, *El maquinista de la General* (1927) de Buster Keaton fue un desastre comercial que perdió 450 mil dólares. El slogan publicitario original del film ("¡Todos ríen menos Buster!"), resultaba irónicamente adecuado.

Ya en el cine sonoro de los años 30 y 40, realizadores fundamentales como Frank Capra y Orson Welles muchas veces no lograron que sus excelentes películas dieran dinero (*ver recuadros*). Pero, a partir de las superproducciones de los años 50, cuando el cine de pantalla ancha y temas épicos empezó a competir con la TV, los casos de buenas películas que dieran pérdidas notables en el box office fueron siendo más raros (al mismo tiempo se multiplicaban las películas malas y muy caras que tampoco redundaban en buenos negocios, como la *Cleopatra* del legendario romance entre Liz Taylor y Richard Burton. En 1970 el ruso Serguei Bondarchuk logró todo un record en la coproducción con Italia *Waterloo*: costó 25 millones de dólares y sólo recaudó dos millones, probablemente debido a que a pesar de las espectaculares escenas de batallas la confusa versión con la que el film se distribuyó internacionalmente duraba casi dos horas menos que el corte de 230 minutos que había montado originalmente el realizador de *La Guerra y la Paz*. Pero para los fracasos comerciales realmente monumentales hay que esperar hasta los años 80, empezando con el promocionado –y muy elogiado en su versión íntegra– desastre de Michael Cimino, el western *Heaven's Gate*, que fundió totalmente a United Artists. Como es demasiado reciente, aún no se sabe si, con el paso de los años, la encantadora comedia de acción con Bruce Willis *Hudson Hawk* de Michael Lehmann, que costó 65 millones y sólo recaudó 8 en la taquilla estadounidense, llegará a ser considerada un clásico. Dos casos similares son los de *Duna* (de David Lynch) y *Pecados de guerra* (de Brian De Palma). Y lo mismo sucede con el proyecto que casi dejó a Coppola en la calle, *Golpe al corazón*, que en los Estados Unidos todavía es considerado un producto artísticamente fallido aunque en otras latitudes se lo menciona entre lo mejor de la filmografía del autor de *Apocalipsis ahora*.

Las valoraciones sobre la calidad artística de una película siempre serán subjetivas y opinables. Pero, contra la descarnada realidad que sale de los balances, no hay argumento que valga. Ya lo decía Erich von Stroheim, el realizador de fracasos geniales del cine mudo como *Codicia* (1925), obra maestra que originalmente duraba 8 horas y terminó cercenada a sólo 140 minutos (y recibió pésimas críticas y le hizo perder una fortuna a la MGM): "Un director vale tanto como lo que su último film haya recaudado en las boleterías".

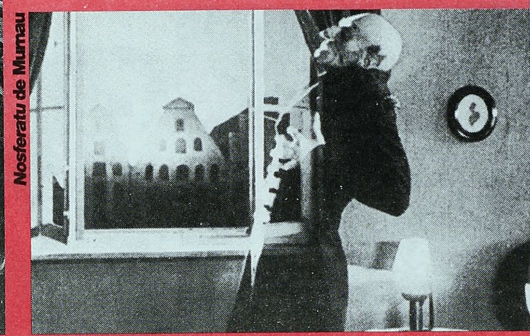
"Elegí la palabra Rosebud como clave del film luego de enterarme de que así había bautizado Hearst al sexo de su querida."

Orson Welles


Intolerancia de Griffith

"En el cine no hay fórmulas para el éxito. Pero sí hay una fórmula perfecta para el fracaso: tratar de que le guste a todo el mundo lo que uno hace."

Nicholas Ray


Nosferatu de Murnau


El acorazado Potemkin, de Einseinstein


Napoleon de Abel Gance

"El público quería un cocktail y yo les di un trago de vinagre"

Billy Wilder


Buster Keaton en La General


Horizontes perdidos de Frank Capra

"Recomiendo no enamorarse jamás de la estrella de la película que uno está dirigiendo."

Fritz Lang

Los grandes perdedores de la historia del cine

Que una película no consiga atraer al público ha sido siempre moneda corriente en un negocio tan imprevisible como el de la industria del espectáculo. Lo llamativo es el caso de aquellas películas de calidad destacable, con todos los elementos necesarios, tanto en su producción (grandes presupuestos, estrellas taquilleras) como en su elaboración artística (gran guión, gran dirección), que terminan haciendo zozobrar económicamente a sus productores.





De izq. a der.: Geena Davis y Renny Harlin en *La pirata*; Isabelle Adjani, Warren Beatty y Dustin Hoffman en *Ishtar*; Richard Grant, Bruce Willis y Sandra Bernhard en *Hudson Hawk*.

La Pirata *(Renny Harlin, 1995).* Fritz Lang recomendaba no enamorarse de la estrella de la película que uno está dirigiendo. Renny Harlin, marido de la bucanera Geena Davis, no le hizo caso y logró fundir a Carolco con la pérdida de más de 80 millones de dólares. El film no es *tan* malo, sólo que es un poco demasiado violento para el público femenino y un poco demasiado naïf para los fans de la acción.

Hudson Hawk *(Michael Lehmann, 1991).* Costó 65 millones y sólo recaudó 8 durante su carrera comercial en los cines estadounidenses. Evidentemente, la idea de ver a Bruce Willis cantando, bailando tap y robando el Vaticano no logró atraer al gran público.

Heaven's Gate *(Michael Cimino, 1980).* Sigue siendo el film perdedor por excelencia. Hasta la aparición de *Hudson Hawk*, mantuvo el dudoso honor de ser considerado el peor negocio de la historia del cine.

Ishtar *(Elaine May, 1987).* En este caso realmente no hay ningún misterio: el gran fracaso cómico de la historia del cine es una película realmente estúpida, y la presencia de Dustin Hoffman, Warren Beatty e Isabelle Adjani no lograron que esta superproducción de 55 millones de dólares pudiera recaudar más de ocho millones en la taquilla estadounidense.

Piratas *(Roman Polanski, 1986).* Este primer paso en la decadencia del director de *Cul de Sac* no es tan fallido como decían las críticas de la época. Pero lo seguro es que no fue un buen negocio: a un costo de 30 millones de dólares, sólo recaudó 700 mil durante su corta exhibición comercial en los cines norteamericanos.

Erase una vez en América *(Sergio Leone, 1984).* Todo el mundo suele coincidir en que esta saga gangsteril con Robert De Niro y James Woods es una obra maestra, pero la boletería parecería indicar lo contrario: costó 30 millones de dólares y sólo vendió entradas por dos millones y medio.

Golpe al corazón *(Francis Ford Coppola, 1982).* Reconstruir Las Vegas en estudio para ambientar un musical melancólico tiene sus riesgos: menos de 1 millón de dólares recaudados sobre un costo total de 26 millones. (Otro desastre memorable de Coppola fue *The Cotton Club*, un escandaloso musical gangsteril de 50 millones de dólares que puso fuera de combate al productor Robert Evans, que al buscar inversores hasta terminó involucrado en el homicidio de un narco.)

Inchon *(Terence Young, 1981).* Este film semidesconocido protagonizado por Laurence Olivier y Toshiro Mifune sobre la guerra de Corea fue producido por la secta Moon a un costo de 46 millones de dólares, y sólo recaudó dos millones. Claro que en este caso es probable que las pérdidas no preocupen en absoluto a sus sospechados productores: este tipo de negocios se pueden sintetizar con el título de aquella comedia de Mel Brooks: *Con un fracaso, millonarios.*

El león del desierto *(Moustapha Akkad, 1979).* Esta coproducción entre Gran Bretaña y Libia protagonizada por Anthony Quinn fue apoyada por Gadafi: costó 30 millones y apenas superó el millón y medio en el box office.

La caída del Imperio Romano *(Anthony Mann, 1964).* Esta superproducción con Sophia Loren y Alec Guinness rodada en España en los estudios de Samuel Bronston tiene grandes climas y un estupendo trabajo visual (que Martin Scorsese elogió especialmente en su documental sobre los 100 años del cine). Pero costó 20 millones y originalmente sólo recaudó menos de dos millones en la taquilla.

Ace in a Hole *(Billy Wilder, 1951).* "El público esperaba un cocktail, y yo le di un trago de vinagre", explicó Wilder sobre el rotundo fracaso de esta obra maestra sobre un reportero que mantiene a un hombre atrapado en una mina durante días para aumentar el impacto de la noticia. Esta producción clase A de la Paramount con Kirk Douglas y Jan Sterling provocó tal rechazo en el público, que ni siquiera dio unos dólares al volver a estrenarse camuflada bajo otro título, *The Big Carnival.*

La peste *(Luis Puenzo, 1993).* Los argentinos entramos al primer mundo de los desastres comerciales con esta ambiciosa adaptación de la novela de Camus que a pesar de contar con estrellas como William Hurt, Robert Duvall y Raúl Juliá y un presupuesto de casi 20 millones de dólares no logró llegar a estrenarse en los cines norteamericanos, donde sólo se vio en video en una versión con media hora menos que la de 140 minutos que se conoció entre nosotros.

Waterworld *(Kevin Reynolds, 1995).* Todo el mundo del cine suponía que esta megaproducción futurista se convertiría en el gran fracaso comercial de todos los tiempos. Sin embargo la película logró recuperar los 185 millones de dólares que costó. Lo que no se recuperó fue la amistad entre Kevin Reynolds, el director del film, y la estrella, Kevin Costner, que ya habían pasado un trance similar durante *Robin Hood.*



LA PUERTA DEL CIELO, O EL INFIERNO SEGUN CIMINO



Heaven's Gate costó 57 millones de dólares (incluyendo los costos publicitarios), pero durante su breve carrera comercial norteamericana sólo produjo un millón y medio. El fracaso provocó que United Artists fuera tomada a cargo de la MGM. El presidente del estudio claudicante, Norbert Auerbach, sintetizó la catástrofe con bastante elegancia: "En mi opinión, la libertad creativa del director fue un poco demasiado lejos". Michael Cimino venía de ganar el Oscar y lograr un estruendoso éxito de taquilla con *El francotirador* y aprovechó esas prebendas para lograr el presupuesto al que aspiraba para su siguiente película: una épica de las luchas, hacia 1870, entre inmigrantes europeos y terratenientes norteamericanos que se conoció históricamente como la Guerra del Condado de Johnson. Cimino pidió que mudaran un tren antiguo con su locomotora a través de cinco estados –porque donde filmaba no encontraba ninguno que le gustara– y construyó un pueblo entero de época sobre una plataforma: para no dañar el terreno de un parque nacional. Pagó cientos de miles de dólares en flores y hasta en césped que cubría terrenos enormes que serían volados por las explosiones, y lo peor es que el público nunca pudo ver estas escenas, porque la duración original de 220 minutos fue reducida a 149, atentando seriamente contra la fluidez narrativa y la comprensión de la película protagonizada por Christopher Walken, Kris Kristofferson e Isabelle Huppert. Quienes vieron el "director's cut" de *Heaven's Gate* –se dio en Europa, en cines de arte norteamericanos y está editado en video en Estados Unidos– aseguran que el film de Cimino es casi una obra maestra. Pero en su momento los críticos fueron despiadados y hasta el presidente del jurado de Cannes en 1981, el director Jacques Deray, aseguró que él y sus colegas no habían podido entender la película ni las motivaciones de los personajes.

Para Cimino un solo fracaso no fue suficiente. Su carrera siguió con desastres como *El Siciliano* (basada en la novela de Mario Puzo, con Christopher Lambert) y *Horas Desesperadas* (remake del clásico con Humphrey Bogart protagonizado por Anthony Hopkins, Mickey Rourke y Mimi Rogers).

La Navidad según Capra, o cuando vivir no era tan bello

DECEMBER 30, 1946 15c

Newsweek

THE MAGAZINE OF NEWS SIGNIFICANCE



Frank Capra fue uno de los directores más prestigiosos y taquilleros del Hollywood clásico. Sin embargo, dos de sus films más recordados fueron sonoros fracasos comerciales.

Cuando el público de las funciones de pruebas ("*previews*") de *Horizontes perdidos* (1937, basada en la novela de James Hilton sobre las aventuras metafísicas de un grupo de occidentales en un mítico monasterio del Tibet) se burló cruelmente del film, el director se deprimió y hasta pensó en el suicidio. El film era una superproducción que duraba casi tres horas, pero el estudio le cortó más de 40 minutos (con lo que de todas maneras no consiguió recuperar el costo de producción). Capra inició una demanda contra el magnate Harry Cohn (el dueño de Columbia Pictures), a quien, en una acalorada reunión, reconoció haber insultado de todas las manerasposibles: "*Go fuck yourself, you fucking lousy cheap son of a bitch!*", fue la frase irreproducible que Capra gritó al abandonar la gerencia del estudio.

Para tratar de recuperar su inversión, la Columbia siguió, a lo largo de los años, reestrenando el film en versiones cada vez más cortadas. En los años 50 se proyectaba resumida a 90 minutos (es decir, casi la mitad de la duración original). Actualmente se consigue en video en una versión parcialmente restaurada, con fotos fijas de algunas escenas perdidas para siempre.



Pero peor fue el fracaso de la que sin duda es la película más famosa de Capra, *Qué bello es vivir* (1946). *It's a Wonderful Life* es hoy es uno de los clásicos favoritos del público norteamericano, y está considerada la película navideña por excelencia. Pero al público de posguerra el tema le pareció demodé y el film no pudo recuperar el alto costo de producción (más de tres millones de dólares de entonces). Aunque las pérdidas no superaban el medio millón de dólares, la película –distribuida por la RKO– era una producción independiente de la flamante empresa Liberty (integrada por Capra, George Stevens, William Wyler y Sam Briskin) y los inversores no tenían margen financiero,



por lo que terminaron en la quiebra. La noticia de la venta de Liberty a Paramount Pictures conmocionó a los por entonces escasos y osados productores independientes de Hollywood. En un artículo titulado "The Price of Liberty" la revista *Time* mostró a los cuatro socios de la firma sobre el epígrafe "Life was not wonderful" ("La vida no era maravillosa").

A pesar de lo que podría pensarse, el menos idealista de los dueños de Liberty era Capra, ya que Wyler y sobre todo Steven no querían perder el sueño de independencia de los grandes estudios: "Mis socios se resistían a vender, pero yo fui el de mayor sangre fría. Seguí insistiendo en que era la única salida. Creo que esa decisión afectó mi carrera de una forma irremediable", se lamentó Capra años más tarde. En realidad, según revela la biografía *Frank Capra-The Catastrophe of Success*, de Joseph Mc Bride, el estilo de trabajo de Capra tenía bastante poco en común con el del bonachón y sacrificado personaje de James Stewart en *Qué bello es vivir*.

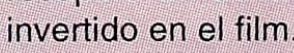
Por ejemplo, a pesar de que el film se basa en un relato de Philip Van Doren Stern, *The Greatest Gift*, a lo largo de los años el director se negó a reconocer esta fuente: siempre dijo que la idea para la película le vino a él solo al "mirar una postal navideña". Tanto repitió lo de la postal de Navidad que, en 1978, la viuda del autor del cuento se quejó formal y públicamente. Aparentemente Capra siempre tuvo problemas con sus guionistas, ya que, a pesar de su escaso trabajo en la elaboración de guiones, Capra siempre presionaba para incorporar su nombre en los créditos: por este tipo de presiones los guionistas de *Qué bello es vivir*, el matrimonio formado por Frances Goodrich y Albert Hackett, terminaron refiriéndose a Capra como "ese hombre horrible".

A partir de los años 70 el film comenzó a proyectarse, cada 24 de diciembre a la noche, por la TV estadounidense y recién entonces alcanzó el status de superclásico que tiene actualmente. Esta Navidad se celebran los 50 años del film: en Estados Unidos se acaba de editar un video y un laserdisc con una versión restaurada y un documental del rodaje de la película. Por si eso fuera poco, Jimmy Hawkins, el actor infantil que interpretaba al chico de cuatro años del personaje de James Stewart, publicó un libro de recuerdos del rodaje. ■

LOS DESASTRES DE ORSON WELLES

Hoy todo el mundo coincide en que *El ciudadano* (1941) es la mejor película de todos los tiempos. Pero, en su momento, la película dio pérdidas a la RKO Pictures. El film de Welles se inspiraba en el magnate periodístico William Randolph Hearst. La burla de Welles llegó a niveles extremos de malicia (como elegir la palabra "Rosebud" como clave del film, luego de enterarse de que ésa era la forma cariñosa en que el millonario denominaba el sexo de su querida, Marion Davies). La respuesta de Hearst fue contundente: intentó comprar los negativos del film para quemarlos y, cuando no pudo evitar su estreno, boicoteó su exhibición comercial, alentó las malas críticas y limitó la cantidad de salas donde se proyectaba, al presionar con su monopolio de prensa a los exhibidores, logrando que la película no llegara a cubrir más del 75 por ciento de su costo de producción. Las críticas favorables de los medios no vinculados al imperio Hearst no lograron que el film recibiera más que un solo Oscar (al mejor guión). Y, aunque en las primeras encuestas sobre las mejores películas de todos los tiempos realizadas por la Cinemateca de Bélgica y la revista *Sight and Sound* durante los años 50, *El ciudadano* ni siquiera aparecía mencionada entre las diez primeras, a partir de 1962 ocupó el primer puesto en forma constante.

Peor fue el saldo del siguiente –y último film– de Orson para la RKO: *Soberbia* (1942). Titulada originalmente *The Magnificent Ambersons*, es una de las películas fundamentales del Hollywood de esa década, pero en su momento casi no tuvo exhibición comercial: la RKO había enviado a Welles al Brasil para hacer un documental (que nunca se terminó) y, sin permiso del director, cambió la estructura del film, cercenando varias escenas y filmando otras nuevas (dirigidas por el compaginador Robert Wise). Más allá de la frustración que esto significó para Welles, el estudio prácticamente no recuperó en su momento nada de lo invertido en el film.





El cuento de Navidad

Por RODRIGO FRESAN Por estos días, una cruel postal navideña recorre los buzones estadounidenses. En la postal en cuestión se aprecia el dibujo de un padre sorprendido por su pequeño hijo mientras está colocando los regalos bajo el arbolito. El padre lo mira por encima de su hombro, y poco y nada cuesta imaginarlo diciendo su parte –las letras encerradas en el globo que sale de su boca– con la voz sinuosa y resbaladiza del joven Robert Mitchum. "¿Qué has hecho, Timmy? Ahora no me queda otra opción que matarte", le dice el padre al hijo.

Detrás del buen chiste –como suele ocurrir en todo buen chiste– late la certeza de algo serio y acaso ominoso: la Navidad es un engaño que debe ser preservado a toda costa. Desde hace siglos, la Navidad –y la existencia de ese hombre que baja por la chimenea– funciona como Mentira Original siseante y enroscada alrededor del tronco que une a padres e hijos. Así, se premia la buena conducta y la honestidad mediante la construcción de una falacia cuyo esclarecimiento –tarde o temprano– deja siempre un sabor amargo. Se deja de creer en Papá Noel y enseguida se deja de creer en el supuesto amor que sienten los padres entre sí y, por extensión, en el amor que profesan hacia uno y la onda expansiva de esta decepción iniciática acaba por cubrir toda una vida. La mayoría asimila el golpe con gracia resignada, pero ¿cuántos futuros asesinos seriales y cuántos funcionarios corruptos y cuántos animadores de televisión habrán decidido el curso de su destino al pie del arbolito, frente a un padre que cometió el piadoso error de perdonarles la vida? Hoy, hasta las enciclopedias ponen todo el asunto en duda, o entre comillas. La pregunta es, claro, ¿se cree en la Navidad o es la Navidad quien cree en nosotros?

ENCICLOPEDIA. "*Navidad.* 25 de diciembre. Festividad religiosa cristiana celebrada en todo Occidente, cuya principal característica es el intercambio de regalos y la preparación de banquetes. Dentro de la Iglesia cristiana, la Navidad es el día en que se festeja el nacimiento de Jesús, a pesar de que la verdadera fecha es desconocida. Muchas de las costumbres navideñas tienen un origen no cristiano y fueron adaptadas y reformadas a partir de las celebraciones del solsticio de invierno" (*de The Wordsworth Encyclopaedia*).

MUERTO. Lo que nos lleva al tipo ése, vestido de rojo, con barba postiza, que no para de exclamar "¡Ho, ho, ho, ho!", bajo un sol fulminante. Cuarenta grados de temperatura y el tipo se viene abajo como un pino sin pelotas. Y enseguida la gente se junta y alguien dice "lipotimia", alguien dice "ataque cardíaco", alguien traduce "la calor". Un nene le da pataditas, aprovechando que el padre está pensando: "Cómo le explico ahora al pibe". Y la ambulancia no va a llegar a tiempo porque hay mucho tránsito a la altura de Alto Palermo. Compras de Navidad y todo eso.

HISTORIA. Ya está: Papá Noel muerto en la vía pública rodeado de niños que esperan que se levante y siga escuchando sus pedidos. ¿Habrá muerto este hombre sabiendo que su asesino (el pesado disfraz, que por algo usa Christopher Plummer en *El socio del silencio* para robar un banco) fue inspirado por un tal Nicolás, obispo de Myra durante el siglo IV? El hombre es hoy el santo patrón de Rusia, de los niños, de los mercaderes y de los marineros. El hombre solía pasearse por las calles haciendo regalos a los niños, a la altura del 6 de diciembre, el día de su cumpleaños. Más allá de que hoy el hombre estaría encerrado en un asilo para insanos o compartiendo casa con Michael Jackson, la Iglesia –siempre eficiente a la hora de la reescritura de las escrituras– no hizo más que compaginar su perfil bonachón con la incómoda y pagana costumbre que tenían hasta entonces las parejas de enmascararse y copular al azar bajo un pino, como forma de encender los fuegos de la fertilidad. Y ¡*presto*!: Feliz Navidad, Feliz Cuento Nuevo.

FANTASMA. Pensar entonces en una historia como el fantasma de una vida. *Fantasma* es la palabra clave y el escritor inglés Charles Dickens gana y nos hace ganar, cuando deja asentado que ese día doble que es el 24/25 de diciembre es terreno fértil para que pasten las apariciones. Por eso Henry James abre su *Otra vuelta de tuerca* con: "La historia nos había mantenido alrededor del fuego casi sin respirar, y salvo el gratuito comentario de que era espantosa, como debe serlo toda narración contada en vísperas de Navidad...". Y Jerome K. Jerome –en *Told After Supper*– reconoce que "nada nos satisface más en la Navidad que escucharnos unos a otros contar anécdotas auténticas acerca de espectros. Es una temporada luminosa y festiva y nosotros –por razones apenas misteriosas, si se lo piensa un poco– nos relamemos ante la sola mención de tumbas, cadáveres y sangre derramada".

La Navidad es un compuesto químico que obliga a sonreír a todo el mundo, a abrazarse y a convencerse de que la felicidad es un invento posible. La invención de la Navidad equivale a la invención de la felicidad. O viceversa.

CUENTO. Por eso, el verdadero atractivo de la Navidad como especie no reside en su historia más o menos probable sino en los cuentos que sabe generar. Aquí, Charles Dickens funciona como recta madre de la que se desprenden las oblicuas y las agudas. Todo el mundo tiene su propio Cuento de Navidad. Y, si no lo tiene, lo inventa. Y, al inventarlo, lo hace verosímil e histórico. Durante la Navidad, los límites se confunden y se cree en cualquier cosa porque cualquier cosa es posible. Las películas navideñas clásicas –*¡Qué bello es vivir!*, *Milagro en la Calle 34*– no hacen más que pulsar una y otra vez la misma vieja nota de la misma vieja canción, por el solo motivo de que saben de la existencia de una multitud que necesita volver a oírla. Historias de hombres en picada que remontan vuelo a centímetros de estrellarse contra el suelo y la nieve. Milagro o lotería o herencia misteriosa o ángel al rescate. La Navidad redime y, si no es ésta, tal vez la próxima. El show que siempre sigue y sigue, desde diciembre de 1843 cuando Charles Dickens publicó *Cuento de Navidad* ("A Christmas Carol") y reinventó la Navidad.

INVENTO. En la monumental y definitiva biografía del más grande escritor inglés después de Shakespeare, Peter Ackroyd arranca con: "No resulta arriesgado afirmar que Dickens reinventó por sí solo la idea de la Navidad tal como la conocemos hoy: ese grupo familiar reunido para disfrutar de los placeres, el afecto y la esperanza, idealizado a partir de las tenebrosas visiones de su infancia donde, siempre, la tristeza, la miseria y la muerte crecían fértiles como fantasmas ciertos".

Y es en la elección de lo fantasmal como vehículo para su historia (no olvidemos que *Cuento de Navidad* apareció originalmente con el subtítulo "Historia de fantasmas navideña", haciendo más hincapié en lo espectral que en lo festivo), lo que convierte la estrategia de Dickens en algo particularmente eficaz y perdurable: se sabe que la fiesta dura poco pero las apariciones son para siempre. La fantasía de Dickens (por motivos de espacio y confiando en que sean muy pocos los que se han privado del perfecto placer de su lectura, alcance con decir que involucra la metamorfosis de Ebenezer Scrooge, la distancia

De la nieve eterna al calor subtropical, de la Londres victoriana al Buenos Aires de los '60, del obispo Nicolás de Myra a un Papá Noel fulminado por "la calor" en Palermo... La Navidad como virus prende en todas partes, en todos los tiempos, en todos los climas. Y con ella vienen marchando los proverbiales cuentos de Navidad, de todos los tamaños y para todos los gustos. Hasta alcanzar la convicción de que la Navidad es puro cuento y que la culpa de todo la tuvo y la tiene y la tendrá un escritor inglés llamado Charles Dickens.

te Mario Picchi, cuya
licción comprende los
ios salesianos de esta
al y de la Patagonia,
ió un mensaje a la fa-
salesiana con motivo
Nochebuena. Su pala-
ue transmitida por dos
emisoras metropolita-

nigos de los Niños
un ómnibus fletado por
ruzada Amigos de los
s, viajaron un Papá
hadas y payasos, quie-
epartieron juguetes, go-
ıs y otros presentes a
nternados en la Casa
, Instituto Ferrer, Hos-
de Clínicas, Instituto
uemado, Hogar
lo Hospital Tornú y
ital Muñiz.

dad

lamento indispensable
toda paz y bien. Hay un
supremo no solo en sí
o sino también para el
re. Ese bien es Dios.
bien para los hombres
en Belén. Por eso no
rá fundamentalmente
dera paz interior, ni
social, sin la paz con

a es la extraordinaria
rtancia de las celebra-

LOS NIÑOS son los dueños de la Navidad. Para ellos hubo regalos en todo tiempo y lugar. En plena calle, un Santa Claus con botas criollas repartió globos...

que va de un hombre malo a un hombre bueno, luego de ser visitado por tres fantasmas navideños durante la noche del 24 de diciembre) funciona igual que el primer día, a más de 150 años de haber sido originalmente invocada, porque se las arregla para hacer comulgar la idea del festivo "pavo más grande que haya" y las lucecitas en el árbol con la oscura culpa y el hambre insaciable de lo que pudo haber sido y no fue pero tal vez será.

Por eso, las cenas navideñas son –como territorio– material altamente inflamable. Por eso tanta sonrisita fácil procurando desactivar –casi siempre en vano– la súbita explosión temperamental, el disparo a quemarropa de los corchos, el regusto del pan amargo y la sed de venganza que se atribuye a la ingestión de frutos secos. Para eso están.

DROGA. Tal vez la Navidad no sea un virus. Tal vez la Navidad sea una droga. Alto poder adictivo. No se puede parar. Un compuesto químico que obliga a sonreír a todo el mundo, a abrazarse y a convencerse de que la felicidad es un invento posible. Así, la invención de la Navidad equivale a la invención de la felicidad. O viceversa. Así, los que se odian se abrazan resignados durante este limbo de siete días, porque –a no olvidarlo– nos vemos de nuevo dentro de siete días para festejar otra improbable abstracción espacio/temporal.

PRODUCTO. "El misterio de la Navidad es, de alguna manera, idéntico al misterio de Dickens", diagnostica el escritor inglés Gilbert Keith Chesterton.

"Ningún otro libro consiguió superar en nuestras mentes la idea de lo que debe ser una Navidad", explica el escritor canadiense Robertson Davies.

"De acuerdo: es una historia de Navidad; pero su virtud tan sorpresiva como la de un regalo que no se espera es la de ser, antes que nada, una historia moral", revela el escritor norteamericano John Irving.

Nada cuesta imaginar a Charles Dickens –"¡Ho, ho, ho, ho!" otra vez– riéndose a carcajadas antes semejante atado de elogios. Dickens escribió su librito para huir de la tiranía de los folletines, para empezar y terminar algo rápido y muy comercial, porque estaba resfriado y no podía ir a las fiestas que tanto le gustaban. Con el correr de las Navidades este concepto se conocería bajo el nombre de *instant book*. No le fue bien y abundaron las ediciones piratas y económicas. Dickens –como Scrooge– solía decir: "No soy rico ni lo fui ni lo seré".

Tal vez por eso se lanzó a la creación de otro nuevo género literario –el thriller legal con *Bleak House*– y la muy lucrativa idea del escritor como actor en gira o superconferencista, condición que lo llevaría prematuramente a la tumba por agotamiento. Dickens no era una persona feliz. "Mi padre no era un buen tipo", se arriesgó a susurrar una de sus hijas una vez que hubieron concluido los fastos del entierro del escritor en Poets Corner, Abadía de Westminster.

FOTO. De acuerdo: no hay nada más fácil –y más gratuito tampoco– que hablar mal y escribir peor acerca de ciertas instituciones. Atención, antes de que sea demasiado tarde: poco y nada me interesa y bastante me preocupa parecer una suerte de Scrooge antes de los fantasmas. No está en mis intenciones hacer leña del arbolito caído. Mis Navidades han sido siempre felices y, cuando no lo fueron, siempre se las arreglaron para convertirse en una buena historia. Me acuerdo de la Navidad con arbolito decorado con monstruos; de la Navidad en New York; de la Navidad en que, por suerte, dos no muy eficientes centuriones de la Triple A vinieron a buscar a mis padres y –al no encontrarlos– nos llevaron a mi hermano y a mí a dar una vueltita por ahí. Y me acuerdo también del cuento de la foto de Navidad. La foto apareció en la edición del 26 de diciembre de 1968 del diario *Clarín*. La foto muestra a mi padre y a mí a los cinco años de edad junto a un autóctono Santa Claus con botas criollas. En la foto, mi padre me entrega un globo y yo lo agarro y alguien hizo click en ese momento para que después alguien le encajara un epígrafe bien *jingle bells*.

Mentira otra vez: la verdadera historia detrás de la falsa noticia siempre es otra. Mi padre y mi madre acababan de divorciarse. Otra vez. En diciembre. Por eso, noche del 24 con padre y noche del 31 con madre. Mi padre todavía no había instalado casa nueva: entonces, casa de tía sin muebles ni arbolito ni regalos, y dormir en colchones en el piso, y mejor caminar mucho y cansarse rápido para huirle al fantasma de las doce de la noche. Misión cumplida y sueño temprano y, a veces, no hay nada peor que negar la Navidad porque el fantasma de la Navidad siempre se venga: *"Los niños son los dueños de la Navidad. Para ellos hubo regalos..."*. La historia navideña se completa la mañana del 26 de diciembre con mi padre en la cama de una mujer (¿será más navideño este relato si preciso que esa mujer desapareció durante la dictadura? ¿Será esa mujer el fantasma navideño de esta historia navideña?), abriendo el *Clarín* y tropezándose con el regalito indeseado de esa foto y, por lo tanto, poniendo todo en duda. Todas las noticias, de improviso, le parecen cuentos navideños. En blanco y negro. Mi padre me cuenta que escribió algo a partir de esta historia. Se llamaba, claro, *Cuento de Navidad*. El cuento se perdió, dice. Queda la foto.

RESACA. Después, todo vuelve a empezar como si fuera un año que empieza. Todo adquiere la textura lenta de un espejismo, o la sospecha de haberse vuelto bastante loco por unos pocos días, de haber sido poseído por un espíritu. Navideño. ¿Qué pasó? ¿Yo dije *eso*? ¿Yo le mandé una tarjeta de Navidad a *esa* persona? Ahora, el librito de Dickens no parece tan eficaz. Crece una sospecha: para el 27 o el 28 de diciembre a más tardar, Ebenezer Scrooge ha vuelto a convertirse en un soberano hijo de puta que ahora espera a los tres Reyes Nabos detrás de un viejo arcabús. R

Los Inevitables



Teatro



Máquina Hamlet

RADAR RECOMIENDA

◆**Máquina Hamlet**. Con la colaboración del dramaturgista Dieter Welke, el grupo El Periférico de Objetos ha logrado transcribir una de las obras más potentes del alemán Heiner Müller referidas a la violencia, la guerra, la traición y el asesinato. Traducida por Gabriela Massuh, *Máquina*... descubre la necesidad del autor de confrontar –como en *Cuarteto* y *Germania*– a los grandes personajes de la literatura con las hecatombes de la historia contemporánea. En el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759, los sábados a las 23.

◆**El corazón delator**. En esta versión escénica del cuento homónimo de Edgar Allan Poe, el director Guillermo Ghio mantiene ese romanticismo extremo plagado de acontecimientos fatídicos y extraordinarios del que es representativo el relato original. Inmóvil en su asiento, el personaje cuenta los pormenores de un plan asesino concentrando toda la tensión que genera la historia de su crimen en las manos y en el rostro. Un trabajo interesante y difícil ejecutado con rigor por el actor Jorge Prado. En la Fundación Banco Patricios, Callao 312, los lunes a las 21.

LA BOLETERIA DICE

1. Master Class,
con Norma Aleandro y elenco.
Teatro Maipo, Esmeralda 433.

2. Viva la Verbena,
con Perla Cristal, Oscar Grassi y elenco.
Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222.

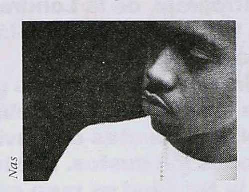
3. Duro de parar,
con Berugo Carámbula, P.Parada y Beatriz Salomón.
Teatro Tabarís, Corrientes 831.

4. Doce hombres en pugna,
con Osvaldo Bonet y Daniel Fanego.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

5. Boster Kirlok,
con Favio Posca.
La Plaza, Corrientes 1660.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música



Nas

RADAR RECOMIENDA

◆ **Arnaldo Antunes, "O Silencio".** Poeta preciso y uno de los líderes de Titas, tal vez el grupo más creativo del pop brasileño de los 80, Arnaldo Antunes acaba de editar su tercer disco como solista. Lejos del hermetismo de *Nome* ('93) —con que Antunes inició su separación de Titas luego de que éstos abrazaran el grunge—, *O Silencio* es un disco juguetón y alegre, en el que la poética de Antunes hace las paces con la música. Atención: sólo se consigue en disquerías especializadas.

◆ **Nas, "It Was Written".** Mientras el rap se convierte en un medio para reversionar éxitos de los 70 o un ritmo sobre el que se puede hacer un buen video, con su segundo disco Nas se ha convertido definitivamente en la voz respetada del medio. Con una autoridad adquirida desde su elogiado *Illmatic* ('94), y el respeto de quienes lo consideran el Dylan del rap, *It Was Written* es un buen disco para acercársele gracias a temas como "If I Ruled the World" o el cínico cover de "Sweet Dreams".

LOS MAS VENDIDOS

1. Tango
Julio Iglesias
Sony

2. Nada es igual
Luis Miguel
WEA

3. Say No More
Charly García
Sony

4. Hasta luego
Los Rodríguez
Warner

5. Despedazado por mil partes
La Renga
Polygram

Fuente: Musimundo

Videos



María Luisa Bemberg

RADAR RECOMIENDA

◆**De eso no se habla.** Aparecida en conjunto con otras cinco películas de María Luisa Bemberg (junto a *Momentos, Señora de nadie, Camila, Yo, la peor de todas* y *Miss Mary*), la reciente desaparición de Marcello Mastroianni acentúa el carácter de homenaje de este lanzamiento. Una madre y su hija enana viviendo en un pueblo al que pone condimento la presencia de Ludovico D'Andrea, en una historia que señala la convivencia de la hipocresía con los prejuicios y reflexiona sobre la naturaleza del amor, y que bien puede leerse como una fábula.

◆ **La verdad acerca de perros y gatos.** Abby (Janeane Garofalo) es una conductora de un programa de radio, una especie de consultorio veterinario-sentimental, y Noelle (Uma Thurman) una aspirante a modelo con un representante que se aprovecha de ella en su profesión y en su cama. Son las protagonistas de una comedia romántica con los enredos esperables y el agregado de un homenaje a Cyrano de Bergerac.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Día de la Independencia,
de Roland Emmerich.
Con Jeff Goldblum, Will Smith y Bill Pullman.

2. Twister,
de Jan de Bont.
Con Hellen Hunt, Bill Paxton y Gary Elwes.

3. El protector,
de Charles Russell.
Con Arnold Schwarzenegger.

4. Algo muy personal,
de Jon Avnet.
Con Michelle Pfeiffer y Robert Redford.

5. Asalto al tren del dinero,
de Joseph Ruben.
Con Wesley Snipes y Woody Harrelson.

Fuente: Blockbuster.

MARIANA BRISKI

Actriz

De lo que he visto últimamente en teatro, recomiendo el espectáculo que De La Guarda está haciendo en Recoleta: *Período Villa-Villa.* Uno como espectador se siente como en un sueño. Trabajan desde la imagen como si fueran fotos. No es habilidad por el ejercicio mismo y tampoco es un show circense. El desplazamiento y la habilidad va contando una historia. Del off, hay un grupo de gente a los que voy a ver siempre en un bar de San Telmo, Player, en Humberto Primo casi esquina Perú, donde se pueden ver buenos trabajos. Todo muy crudo, recién empiezan y gana la pasión por sobre el profesionalismo. Para los fines de semana, recomiendo recorridas por el circuito de parques: Lezama, Centenario, Recoleta o Mataderos.



ALEJANDRA FLECHNER

Actriz

Recomiendo un disco de Casandra Wilson: *Blue Light.* Es un jazz medio raro, pero me gusta muchísimo. Lo recomiendo pensando en quienes se emocionan escuchando la música que a la raza negra le sirvió para sobrevivir la truculencia de la esclavitud. Esto retoma esos ritmos, los aggiorna y les da nuevas fuerzas, mezclando lo melodioso con la pasión furiosa de quienes tienen convicciones acérrimas. Es la varita mágica de la modernidad iluminando las mismas ilusiones. También, en el plano sensible se puede escuchar de Chavela Vargas, La Llorona, uno de los últimos discos, donde, como casi siempre, canta boleros con voz desgarradora pero inmensamente.



JUANSE

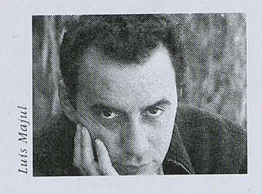
Músico

Me gustan millones de películas en video, pero recomiendo especialmente dos: *Macbeth,* de Roman Polanski, con Jon Finch, Francesca Annis y Martin Shaw y *Los demonios,* de Ken Russell. Russell me parece lo mejor del cine exacerbado de los '70. *Los demonios* mezcla a la perfección sexo, droga y herejías. Vanessa Redgrave está impecable. Lo mismo pasa con *Macbeth* que, como *Los demonios,* ya tiene 25 años –Polanski la filmó en 1971, poco meses después de que se estrenara la de Russell–, pero ningún director podría filmar hoy la obra de Shakespeare con la violencia con que lo hizo Polanski. Las dos son un gran ejemplo de cómo contar con imágenes una historia.

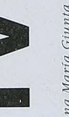
Cine


Caro Diario

Radio


Luis Majul

TV




Ana María Giunta

salí



RADAR RECOMIENDA

◆ **Big Night, el condimento del amor.** A mediados de los años 50, dos hermanos llegados desde Italia –que responden a los nombres de Primo y Secondo– abren un restaurante en Nueva Jersey. La comida, protagonista excluyente de sus vidas, será la excusa para aspirar al Sueño Americano, filosofar sobre la unión familiar, el tema de conversación inevitable, y por supuesto será la musa inspiradora para pasar horas saboreando distintos platos. Ergo: concurrir con el estómago lleno.

◆ **Caro Diario.** Pocas películas llegan a rozar con el simple relato de tres episodios la libertad y profundidad que alcanza esta obra imprescindible. Película inédita en el cine contemporáneo, logra esfumar los límites entre la ficción, el documental, los personajes y los actores. Nanni Moretti, también protagonista en la película, ganó el premio al mejor director en el Festival de Cannes, 1994.

LAS MAS VISTAS

1. 101 dálmatas, de Stephen Herek. Con Glenn Close y Jeff Daniels.

2. El regalo prometido, de Brian Levant. Con Arnold Schwarzenegger y Robert Conrad.

3. Asuntos pendientes antes de morir, de Gary Fleder. Con Andy García y Gabrielle Anwar.

2. El fanático, de Tony Scott. Con Robert De Niro y Wesley Snipes.

5. El club de las divorciadas, de Hugh Wilson. Con Goldie Hawn, Bette Midler y Diane Keaton.

Fuente: Columbia, Filmart, Líder, UIP, Warner.

RADAR RECOMIENDA

◆ **Yo no fui.** Convengamos en que es difícil escuchar carcajadas en el ambiente, menos aún en un programa de radio. Pero por suerte hay quienes comprendieron que no hay nada más gracioso que "la actualidad", y la "realidad con sus personajes insufribles". El humor sobra, también de la mano de un movilero, corresponsal de guerra. No faltan los reportajes, y la buena música, que en conjunción garantizan dos horas de alocada compañía. Con la conducción de Ezequiel Abalos y Luis Aranosky. Va de 20 a 22, por FM Radioactiva, 106.9.

◆ **Primera mano.** Pese a la presencia de Carolina Perín, Osvaldo Granados y Luis Majul garantizan una mañana con buena información. A las cualidades didácticas del economista, el exitoso autor de *Los dueños...* le agrega polémica y crítica. La locutora no llega a arruinar al dúo con su ataque de moralina. Va de 6 a 9, por Continental, AM 590.

SE ESCUCHA *

1. Mitre
AM 800, Share 21.40.

2. Continental
AM 590 Share, 17.20.

3. Rivadavia
AM 630 Share, 15.98.

4. Del Plata
AM 1030 Share, 11.20.

5. Libertad
AM 950, Share 9.99.

* Radios AM de lunes a domingo en el horario de 6 a 12.

Fuente: Mercados y Tendencias.

RADAR RECOMIENDA

◆ **Maratón Navideño.** El día de nochebuena TNT programa un auténtico maratón de películas navideñas. A las 9 *Un cuento de Navidad* de Charles Dickens, a las 11 y 17.15 *Feliz Navidad en Connecticut*, a las 13 *Rey de reyes*, a las 19 *Navidad de un vagabundo*, a las 21 *Un milagro de Navidad*, a las 23 *Romance de Navidad* y a la 1 (ya en Navidad) *Jesús de Nazareth*. Películas para mirar comiendo turrón y tomando sidra, a la espera de la hora del brindis y de abrir los regalos.

◆ **Discapacitados.** El ciclo *De personas a personas* presenta un programa especial orientado a mostrar lo mucho que se puede hacer desde la discapacidad. Participan Ana María Giunta, actriz y directora del taller "Todos en Yunta", la danzaterapeuta María Fux y también hay testimonios de quienes viven con algún tipo de minusvalía como ceguera, sordera, cuadriplejía o el síndrome de Down. A las 23 del lunes 23 por TV Quality (también el 24 a las 3 y a las 18).

EL RATING MANDA *

1. Argentina-Chile
Canal 13, 34.9.

2. Bolivia-Paraguay
Canal 11, 9.2.

3. Venezuela-Colombia
Canal 13, 7.3.

4. Carburando
Canal 13, 5.5.

5. Tribuna Caliente
Canal 11, 5.4.

* Programas y eventos deportivos de mayor rating el domingo pasado.

Fuente: Mercados y Tendencias.



RODOLFO HERMIDA

Realizador de tv

Crash y *Moebius*. La primera porque es una película muy sensorial. Presenta un extraño mundo de autopistas en las que Cronenberg, el director, construye un retrato de la parte siniestra de nuestra sociedad. La gente queda prisionera del horror, pero lo que cuenta el film transita en el nivel de la metáfora. *Moebius*, pòr su lado, representa una combinación del mundo de Bioy Casares con el de Leopoldo Marechal, desde los ojos de los jóvenes de los 90 y comienza a saldar una deuda que el cine tiene con la literatura fantástica argentina como *Adán Buenosayres* o *El Eternauta*. Es, con sus imperfecciones, una película fantástica, una película de imágenes, desde la luz y desde el uso del escenario.



LIA SALGADO

Periodista

Me gusta la radio porque permite un espacio de reflexión que otros medios no logran, porque deja que el que escucha pueda desarrollar otras variables de análisis que tienen que ver con el vuelo del propio pensamiento. Escucho mucha radio por la mañana temprano, y recomiendo el programa de Magdalena Ruiz Guiñazú, en Mitre. Creo que es la maestra de todas las periodistas mujeres. A media mañana me admira el equilibrio de Ernesto Tenembaum, en Radio City. Por la tarde, a las 16, no me pierdo el espacio de Mario Mactas y Rolando Hanglin por Continental, me muero de risa y de amor, Mactas me gusta mucho, es inteligente, tiene sentido del humor y es muy ubicado.



ELSA BORNEMANN

Escritora

Extraño a Juana Molina. Casi todos los programas de tevé me producen un poco de rechazo, porque pienso en cómo puede afectarles a los chicos que los ven. Respecto a los adultos, hay un programa que se puede ver por VCC, a la 19 en El canal de la mujer: Pura Lana, con Lana Montalbán. Los demás programas de ese canal tienen conductoras muy mandonas y por eso no los recomiendo. Miro muchas películas. Y no me gustan los programas de juegos, ni los 24 millones de cartas que Susana Giménez recibe por mes. No porque la gente no pueda participar de juegos y sorteos, sino porque todo se ha transformado en una timba. Por eso mismo, del programa de Julián Weich lo único que recomiendo es la parte de los sueños.

HOY PRESENTA

Nochebuena y Navidad

◆Para cuando en estas santas fechas los diversos amores familiares amenazan con tupacamarunizarnos, la huida suele ser la mejor solución. La ciudad de Colonia, Uruguay –pintoresca, cercana, accesible–, puede ser uno de los salvadores destinos. Ferrylíneas propone por $ 200 por persona salidas desde Dársena Norte el 24 en varios horarios, con regreso el 25, que incluye, además del viaje en el Seacat y traslados por tierra, pensión completa en el hotel Casino Colonia (cuatro estrellas) y una excursión. Reservas al 315-6854.

◆Por su importante nivel gastronómico y la calidez de su ambiente, el restaurant Llers (Demaría y Sinclair) es sin dudas un muy buen lugar para pasar Nochebuena. Fernando Trocca ofrece en este caso vegetales asados en molde con vinagreta de rúcula, raviolón de pato y foie gras, merluza negra de profundidad con juliana de vegetales y aceite de albahaca y una degustación de postres. Buen champagne, mesa de turrones, y pan dulce completan la buena propuesta. El valor del banquete es de $ 65 por persona. Reservas al 773-9303.

◆Una opción distinta para el mediodía del 25 es el tradicional brunch (breakfast-lunch, combinación de desayuno y almuerzo) en el Bistró Galani, restaurant de especialidades mediterráneas del Hotel Hyatt (Cerrito y Posadas), a cargo del cheff Darío Gualtieri. Bistró Galani ofrece a huéspedes y visitantes esta propuesta que va desde un buffet de mariscos, una estación de pastas hechas al momento, pasando por antipastos y buenas ensaladas. También buffet de postres, típicas delicias de Navidad, todo con champagne libre. En la decoración del lugar se aprecia la claridad del ambiente, los tapizados en colores oro, verde y rojo y una sutil vegetación. Sobre las paredes, imponentes pizarrones anuncian los platos del día a la usanza de los restaurantes parisinos. Detrás de la barra grandes frascos de conservas, antiguos sifones y coloridos botellones persisten en imprimir un aire francés al ambiente. En la propuesta del Bistró, las vestimenta informal o el traje de cocktail conviven armoniosamente en un ámbito divertido y ecléctico. El precio por persona para esta ocasión es de $ 45 y las reservas se pueden hacer telefónicamente al 326-3496.



MM con Carl Sandburg

Esa rubia

Por JANE ELLEN WAYNE

El libro de Jane Ellen Wayn Marilyn" que publicará Edit –entre muchos datos escar de primer nivel. Aquí se an el debut sexual por dinero diversas camas de product tores-actores, su escabros manos Kennedy y el aún tu

Los primeros años

Norma Jean tenía diecinueve años y estaba separada de su marido. Su cara era bonita, enmarcada en cabello castaño claro; su personalidad, llena de vida y su cuerpo encantador. Estaba sentada sola en un bar cuando se le acercó un hombre mayor.

–Quince dólares si te puedo ver desnuda –le murmuró al oído.

Ella negó con la cabeza, pero con un gesto no muy convincente. Quince dólares era mucho sólo por quitarse la ropa.

–De acuerdo –dijo–, pero sólo eso.

Fueron a un hotel cercano. Apenas cerrada la puerta él comenzó a desvestirse y ella le preguntó airadamente qué hacía.

–Soy humano –resopló él–. ¡Y tú tienes un cuerpo precioso! Te deseo, encanto.

Pudo haberla forzado allí mismo, pero no lo hizo. Estaba ahí parado, sin camisa, pero con los pantalones puestos aún, esperando que la "dama" se decidiera.

–No sin preservativo –dijo ella.

El hombre salió corriendo a la farmacia más cercana, pensando que la muchacha sería verdaderamente estúpida si seguía allí esperándolo a su regreso. Pero cuando reapareció ella no se había marchado.

Con los quince dólares Norma Jean compró un vestido nuevo. No sentía remordimientos; de hecho, había disfrutado estar con él. El sexo no había sido gran cosa y era cierto que necesitaba el dinero, aunque no imperiosamente.

Lo que la hizo regresar al bar fue el sentimiento de que alguien la apreciara. Era una chica como cualquier otra hasta que se quitaba la ropa; entonces se convertía en la que dominaba la situación: los hombres le rendían culto. Le importaban más los cumplidos que el dinero. De alguna extraña manera, conseguía así la seguridad en sí misma que tanta falta le hacía; en aquellos momentos se sentía viva y lograba que el hombre a su lado se sintiera satisfecho con ella.

Comenzó a tener más cuidado con su cabello, su maquillaje y su ropa. Después de todo, estaba en Hollywood: ¿por qué no aspirar a ser modelo? Uno de sus "clientes" le dijo que estaba en el negocio del cine y que ella era especial.

–Pero no sé actuar –dijo Norma Jean.

–Eso no tiene importancia en esta ciudad –contestó él–. Sigue haciendo lo que haces ahora, pero con hombres importantes, y ellos harán algo por ti.

A pesar de que empezó a fantasear con el cine, siguió con su carrera de modelo, compartiendo su cuerpo con los fotógrafos. Luego de que su imagen apareciera en las portadas de varias revistas, los estudios 20th Century Fox repararon en ella.

Años después, cuando le preguntaban cómo logró introducirse en el cine, Marilyn Monroe contestaba:

–Conocí a los hombres apropiados y les di lo que querían.

Sir Laurence Olivier y Arthur Miller

A las dos semanas de iniciado el rodaje de *El príncipe y la corista*, Arthur Miller tomó un avión a Nueva York para visitar a su hija, que había caído enferma. Marilyn se hundió durante su ausencia y no se presentó a trabajar hasta que él regresó apresuradamente a Londres. Sus "trastornos estomacales" desaparecieron al instante y se reanudó el rodaje.

A Laurence Olivier le resultaba casi imposible comunicarse con Marilyn como director. Provenían de distintas escuelas de actuación y Marilyn había llevado consigo a Londres a Paula Strassberg, como su asesora especial. Hicieron falta dos días y más de 34 tomas para que Marilyn pronunciara sus tres primeras palabras de texto: "¡Oh, pobre príncipe!" Al decir de Olivier, el problema consistía en que el personaje debía poner énfasis en la palabra *pobre*, al tiempo que probaba un poco de caviar por primera vez y mostraba su reacción al sabor. Pese a los esfuerzos de sir Laurence por armonizar, Paula Strassberg le había aconsejado a su pupila: "Marilyn, cariño, ¡sólo piensa en Coca-Cola y Frank Sinatra!".

Haciendo un intento a la manera estadounidense, Olivier le dijo que "actuara sexy".

–¡Pero si yo *soy* sexy! –replicó ella.

Finalmente, Olivier dijo:

–Siéntate, Marilyn, cuenta hasta tres y luego di tu parte.

Ella lo miró desconcertada.

–¿Tampoco sabes contar? –estalló él.

La entrevista

En 1961, Bob Slatzer decidió escribir la biografía de Marilyn. Habían hablado al respecto y ella estaba de acuerdo. Slatzer quería, en particular, conocer las impresiones de ella sobre los hombres de su vida.

–¿Quién es el hombre más fascinante que has conocido? –le preguntó.

–Nikita Kruschev es uno de ellos –respondió ella–, pero creo que Carl Sandburg es aún más interesante.

–¿Y qué hay de los hombres con los que has salido, excluyendo a tus esposos?

–Si te parece digno de interés, Jim Dougherty fue mi marido preferido.

Slatzer lo consideró interesante, pero se preguntaba si Marilyn estaría bajo el efecto del champagne. Se hallaban en una mesa del fondo del famoso Cinegrill, en el Hotel Hollywood Roosevelt; estaban sentados en la penumbra, lo que impedía a Bob percibir con claridad el estado de ánimo de ella.

–¿Quieres hablar de Yves Montand?

–Ese fue un gran romance –respondió ella–. Era muy sensible, buena persona y *muy* sexy.

Luego, sin reflexionar, Marilyn agregó:

–Pero el hombre más fascinante con el que he salido es Frank Sinatra.

–¿Sinatra? ¿Por qué no me lo habías mencionado antes?

–Nunca me preguntaste. Y ahora te lo estoy contando, así que limítate a tomar tus notas –dijo ella con brusquedad–. Frank siempre ha sido amable y comprensivo. Cuando estoy con él no tengo necesidad de tomar pastillas. Me hace sentir segura y feliz; me hace reír. Es el único hombre que me ha enseñado a amar la vida. Es un auténtico caballero.

–¿Crees que fue caballeresco aquella noche en que derribó la puerta en compañía de Joe Di Maggio?

–Creo que Frankie estaba enloquecido porque yo no quise trabajar con él en *El hombre del brazo de oro*. Es cierto que no le acepté porque a él le daban más dinero que a mí, pero la verdadera

> *"Pero el hombre más fascinante con el que he salido es Frank Sinatra. Cuando estoy con él no necesito tomar pastillas. Me da seguridad; me hace reír. Es el único hombre que me ha enseñado a amar la vida".*



MM con Carl Sandburg

MM con Clark Gable en el rodaje de *The Misfits*

MM con Arthur Miller

MM con Joe Di Maggio

Esa rubia debilidad

El libro de Jane Ellen Wayne, "Los hombres de Marilyn" que publicará Editorial Diana, contiene –entre muchos datos escandalosos– revelaciones de primer nivel. Aquí se anticipan algunas de ellas: el debut sexual por dinero de MM, sus andanzas en diversas camas de productores-fotógrafos-directores-actores, su escabrosa relación con los hermanos Kennedy y el aún turbio final de Marilyn.

Por JANE ELLEN WAYNE

Los primeros años

Norma Jean tenía diecinueve años y estaba separada de su marido. Su cara era bonita, enmarcada en cabello castaño claro; su personalidad, llena de vida y su cuerpo encantador. Estaba sentada sola en un bar cuando se le acercó un hombre mayor.

–Quince dólares si te puedo ver desnuda –le murmuró al oído.

Ella negó con la cabeza, pero con un gesto no muy convincente. Quince dólares era mucho sólo por quitarse la ropa.

–De acuerdo –dijo–, pero sólo eso.

Fueron a un hotel cercano. Apenas cerrada la puerta él comenzó a desvestirse y ella le preguntó airadamente qué hacía.

–Soy humano –resopló él–. ¡Y tú tienes un cuerpo precioso! Te deseo, encanto.

Pudo haberla forzado allí mismo, pero no lo hizo. Estaba ahí parado, sin camisa, pero con los pantalones puestos aún, esperando que la "dama" se decidiera.

–No sin preservativo –dijo ella.

El hombre salió corriendo a la farmacia más cercana, pensando que la muchacha sería verdaderamente estúpida si seguía allí esperándolo a su regreso. Pero cuando reapareció ella no se había marchado.

Con los quince dólares Norma Jean compró un vestido nuevo. No sentía remordimientos; de hecho, había disfrutado estar con él. El sexo no había sido gran cosa y era cierto que necesitaba el dinero, aunque no imperiosamente.

Lo que la hizo regresar al bar fue el sentimiento de que alguien la apreciara. Era una chica como cualquier otra hasta que se quitaba la ropa; entonces se convertía en la que dominaba la situación: los hombres le rendían culto. Le importaban más los cumplidos que el dinero. De alguna extraña manera, conseguía así la seguridad en sí misma que tanta falta le hacía; en aquellos momentos se sentía viva y lograba que el hombre a su lado se sintiera satisfecho con ella.

Comenzó a tener más cuidado con su cabello, su maquillaje y su ropa. Después de todo, estaba en Hollywood: ¿por qué no aspirar a ser modelo? Uno de sus "clientes" le dijo que estaba en el negocio del cine y que ella era especial.

–Pero no sé actuar –dijo Norma Jean.

–Eso no tiene importancia en esta ciudad –contestó él–. Sigue haciendo lo que haces ahora, pero con hombres importantes, y ellos harán algo por ti.

A pesar de que empezó a fantasear con el cine, siguió con su carrera de modelo, compartiendo su cuerpo con los fotógrafos. Luego de que su imagen apareciera en las portadas de varias revistas, los estudios 20th Century Fox repararon en ella.

Años después, cuando le preguntaban cómo logró introducirse en el cine, Marilyn Monroe contestaba:

–Conocí a los hombres apropiados y les di lo que querían.

Sir Laurence Olivier y Arthur Miller

A las dos semanas de iniciado el rodaje de *El príncipe y la corista*, Arthur Miller tomó un avión a Nueva York para visitar a su hija, que había caído enferma. Marilyn se hundió durante su ausencia y no se presentó a trabajar hasta que él regresó apresuradamente a Londres. Sus "trastornos estomacales" desaparecieron al instante y se reanudó el rodaje.

A Laurence Olivier le resultaba casi imposible comunicarse con Marilyn como director. Provenían de distintas escuelas de actuación y Marilyn había llevado consigo a Londres a Paula Strassberg, como su asesora especial. Hicieron falta dos días y más de 34 tomas para que Marilyn pronunciara sus tres primeras palabras de texto: "¡Oh, pobre príncipe!" Al decir de Olivier, el problema consistía en que el personaje debía poner énfasis en la palabra *pobre*, al tiempo que probaba un poco de caviar por primera vez y mostraba su reacción al sabor. Pese a los esfuerzos de sir Laurence por armonizar, Paula Strassberg le había aconsejado a su pupila: "Marilyn, cariño, ¡sólo piensa en Coca-Cola y Frank Sinatra!".

Haciendo un intento a la manera estadounidense, Olivier le dijo que "actuara sexy".

–¡Pero si yo *soy* sexy! –replicó ella.

Finalmente, Olivier dijo:

–Siéntate, Marilyn, cuenta hasta tres y luego di tu parte.

Ella lo miró desconcertada.

–¿Tampoco sabes contar? –estalló él.

La entrevista

En 1961, Bob Slatzer decidió escribir la biografía de Marilyn. Habían hablado al respecto y ella estaba de acuerdo. Slatzer quería, en particular, conocer las impresiones de ella sobre los hombres de su vida.

–¿Quién es el hombre más fascinante que has conocido? –le preguntó.

–Nikita Kruschev es uno de ellos –respondió ella–, pero creo que Carl Sandburg es aún más interesante.

–¿Y qué hay de los hombres con los que has salido, excluyendo a tus esposos?

–Si te parece digno de interés, Jim Dougherty fue mi marido preferido.

Slatzer lo consideró interesante, pero se preguntaba si Marilyn estaría bajo el efecto del champagne. Se hallaban en una mesa del fondo del famoso Cinegrill, en el Hotel Hollywood Roosevelt; estaban sentados en la penumbra, lo que impedía a Bob percibir con claridad el estado de ánimo de ella.

–¿Quieres hablar de Yves Montand?

–Ese fue un gran romance –respondió ella–. Era muy sensible, buena persona y *muy* sexy.

Luego, sin reflexionar, Marilyn agregó:

–Pero el hombre más fascinante con el que he salido es Frank Sinatra.

–¿Sinatra? ¿Por qué no me lo habías mencionado antes?

–Nunca me preguntaste. Y ahora te lo estoy contando, así que limítate a tomar tus notas –dijo ella con brusquedad–. Frank siempre ha sido amable y comprensivo. Cuando estoy con él no tengo necesidad de tomar pastillas. Me hace sentir segura y feliz; me hace reír. Es el único hombre que me ha enseñado a amar la vida. Es un auténtico caballero.

–¿Crees que fue caballeresco aquella noche en que derribó la puerta en compañía de Joe Di Maggio?

–Creo que Frankie estaba enloquecido porque yo no quise trabajar con él en *El hombre del brazo de oro*. Es cierto que no acepté porque a él le daban más dinero que a mí, pero la verdadera causa fue Joe: no me dejaba trabajar con Frankie.

> *"Pero el hombre más fascinante con el que he salido es Frank Sinatra. Cuando estoy con él no necesito tomar pastillas. Me da seguridad; me hace reír. Es el único hombre que me ha enseñado a amar la vida".*

Los Kennedy

Jack Kennedy disfrutaba compitiendo con su cuñado, Peter Lawford, acerca de sus romances y ambos se contaban anécdotas tratando de superarse el uno al otro. Cada vez que Kennedy se quedaba en la casa de la playa de los Lawford durante una temporada larga, ella se mudaba con él. A instancias de Kennedy, Peter le sacó unas fotografías con Marilyn en la tina de mármol y ónix de los Lawford. El mayor motivo de excitación para Jack era una foto en que ella le hacía una fellatio.

Sin embargo, Lawford no era el único que guardaba constancia de estos encuentros íntimos. También Joe Di Maggio trataba de reunir informes sobre Marilyn. Fuentes de confianza aseguran que estaba al tanto de todos sus movimientos. Pero las intenciones de Di Maggio eran inofensivas comparadas con el odio que profesaba Jimmy Hoffa, líder sindical de los camioneros, por Bobby Kennedy, que en aquella época libraba una verdadera guerra judicial como fiscal general para poner a Hoffa tras las rejas. Bernard Spindel, uno de los espías de Jimmy Hoffa, puso micrófonos en la casa de la playa e intervino el teléfono para grabar las conversaciones de los hermanos Kennedy. La voz, los gemidos y las risitas de Marilyn eran un deleite adicional de aquellas grabaciones.

Entre las conquistas de Jack Kennedy había una muchacha llamada Judith Campbell, a quien había conocido a través de Frank Sinatra. Lo que el bueno de Frank no le había dicho al presidente –¿porque no lo sabía?– era que la muchacha tenía relaciones simultáneas con Sam Giancana, el *capo maffia*.

Hay diferentes versiones acerca del episodio: algunas sostienen que el presidente quedó más prendado de la Campbell que de cualquiera de sus otros affaires, incluyendo a Marilyn; otras dicen que la utilizaba como contacto con Giancana para tramar el asesinato de Fidel Castro.

Lo cierto es que, cuando J. Edgar Hoover le advirtió de los lazos mafiosos de la Campbell, Jack dejó de verla de inmediato: sabía que el jefe del FBI podía destruirlo con esa información. Pero reemplazó a la Campbell por Marilyn. ¿Pudo ser tan ingenuo como para pensar que, si ya no tenía relaciones íntimas con la novia de Giancana, estaba a salvo en la cama con Marilyn Monroe?

Para Hoover, que detestaba a los Kennedy y le aterrorizaba que quisieran desalojarlo de su puesto, fue un verdadero placer informar a los hermanos de los escándalos que se cernían sobre ellos. Si aún tenían intenciones de reemplazarlo, Hoover no les dejó dudas acerca de quién mandaba ahora. Aunque Jack persistió en sus travesuras sexuales, Bobby estaba muy preocupado por la información que le habían hecho llegar algunos funcionarios del Departamento de Justicia y del FBI. Antes de que el presidente se metiera en más problemas, su hermano intervino.

De todas formas, Jack estaba más interesado en una guapísima rubia de buena familia llamada Mary Pinchot Meyer, ex esposa de un alto funcionario de la CIA. Mientras Marilyn tomaba pastillas y bebía champaña para olvidar a Jack, él fumaba marihuana y probaba LSD en su dormitorio de la Casa Blanca con Mary. Cuando Jackie estaba en la ciudad los amantes se encontraban en la casa de Georgetown de Mary.

Mientras tanto, Robert pasó a ocupar el lugar de su hermano el presidente en las atenciones a Marilyn. Si bien no es posible determinar con certeza cuándo y cómo conoció Bobby Kennedy a Marilyn, Wilbur Clark –administrador del Casino & Hotel Desert Inn de Las Vegas– declaró que desde 1957 Bobby llevaba a Marilyn allí cada dos o tres semanas. Lo cierto es que ambos intimaron cuando ella aún se veía con Jack. Según la misma Marilyn, la primera vez que Bobby le hizo el amor fue en un coche, frente a la puerta de la casa de la playa de los Lawford. Sea cual fuere la fecha, lo cierto es que el presidente sabía que compartía a Marilyn con su hermano.

> *Era una chica como cualquier otra hasta que se quitaba la ropa; entonces se convertía en la que dominaba la situación: los hombres le rendían culto.*

Después del fin

Bob Slatzer regresó a Hollywood y habló con la administradora de Marilyn, Inez Melson. Así lo recuerda hoy: "Ella pensó que yo tal vez querría conservar un recuerdo y me sugirió que nos encontráramos en la casa de Marilyn. Di un paseo por el jardín y, accidentalmente, me encontré con unos vidrios rotos fuera de la ventana de la habitación. Si el doctor Greenson hubiera roto la ventana para poder entrar a analizar el cuerpo de la actriz, los vidrios habrían estado en el interior. Supe entonces que los implicados mentían y comencé una investigación para demostrar que Marilyn no se había quitado la vida".

Diez años después de su muerte, Slatzer se proponía publicar *La vida y la misteriosa muerte de Marilyn Monroe*, pero una serie de amenazadoras llamadas anónimas lo detuvieron: la intención de Slatzer de publicar su libro se mencionó en el diario *Los Angeles Herald Examiner* y, como resultado, éste recibió una llamada de un hombre que se identificó como Jack Quinn. Slatzer dudaba de que ése fuera su verdadero nombre, pero él pudo demostrarle su credibilidad cuando le aseguró que el informe original de la investigación de la muerte de Marilyn constaba de 723 páginas, de las que sólo quedaban 54.

–Su cuerpo tenía moretones, pero ese hecho se excluyó del informe final –le dijo Quinn.

–¿Qué moretones? –preguntó Bob.

–Debajo de las axilas.

El dato más asombroso que Quinn le ofreció se refería a las declaraciones que Bobby Kennedy hizo al Departamento de Policía de Los Angeles.

–¿Sabía que Marilyn grababa sus conversaciones con JFK? Por lo que vi en la declaración, parece que Jackie y JFK tenían un divorcio en trámite.

–¿No se dijo nada sobre el romance de Bobby con Marilyn? –preguntó Slatzer.

–No. Bobby dijo que el presidente le había encargado ir a hablar con Marilyn porque ella le hacía demasiadas llamadas telefónicas. Dijo que él y Peter Lawford fueron a la casa de ella a última hora de la tarde del 4 de agosto. Hubo una discusión violenta; ella se abalanzó sobre Bobby y lo arañó. El la tiró al suelo. Después le pusieron una inyección de pentobarbital en la axila y así lograron tranquilizarla. ■



MM con Clark Gable en el rodaje de The Misfits

MM con Arthur Miller

MM con Joe Di Maggio

e, "Los hombres de orial Diana, contiene dalosos– revelaciones ticipan algunas de ellas: de MM, sus andanzas en ores-fotógrafos-direc- a relación con los her- rbio final de Marilyn.

causa fue Joe: no me dejaba trabajar con Frankie.

Los Kennedy

Jack Kennedy disfrutaba compitiendo con su cuñado, Peter Lawford, acerca de sus romances y ambos se contaban anécdotas tratando de superarse el uno al otro. Cada vez que Kennedy se quedaba en la casa de la playa de los Lawford durante una temporada larga, ella se mudaba con él. A instancias de Kennedy, Peter le sacó unas fotografías con Marilyn en la tina de mármol y ónix de los Lawford. El mayor motivo de excitación para Jack era una foto en que ella le hacía una fellatio.

Sin embargo, Lawford no era el único que guardaba constancia de estos encuentros íntimos. También Joe Di Maggio trataba de reunir informes sobre Marilyn. Fuentes de confianza aseguran que estaba al tanto de todos sus movimientos. Pero las intenciones de Di Maggio eran inofensivas comparadas con el odio que profesaba Jimmy Hoffa, líder sindical de los camioneros, por Bobby Kennedy, que en aquella época libraba una verdadera guerra judicial como fiscal general para poner a Hoffa tras las rejas. Bernard Spindel, uno de los espías de Jimmy Hoffa, puso micrófonos en la casa de la playa e intervino el teléfono para grabar las conversaciones de los hermanos Kennedy. La voz, los gemidos y las risitas de Marilyn eran un deleite adicional de aquellas grabaciones.

Entre las conquistas de Jack Kennedy había una muchacha llamada Judith Campbell, a quien había conocido a través de Frank Sinatra. Lo que el bueno de Frank no le había dicho al presidente –¿porque no lo sabía?– era que la muchacha tenía relaciones simultáneas con Sam Giancana, el *capo maffia*.

Hay diferentes versiones acerca del episodio: algunas sostienen que el presidente quedó más prendado de la Campbell que de cualquiera de sus otros affaires, incluyendo a Marilyn; otras dicen que la utilizaba como contacto con Giancana para tramar el asesinato de Fidel Castro.

Lo cierto es que, cuando J. Edgar Hoover le advirtió de los lazos mafiosos de la Campbell, Jack dejó de verla de inmediato: sabía que el jefe del FBI podía destruirlo con esa información. Pero reemplazó a la Campbell por Marilyn. ¿Pudo ser tan ingenuo como para pensar que, si ya no tenía relaciones íntimas con la novia de Giancana, estaba a salvo en la cama con Marilyn Monroe?

Para Hoover, que detestaba a los Kennedy y le aterrorizaba que quisieran desalojarlo de su puesto, fue un verdadero placer informar a los hermanos de los escándalos que se cernían sobre ellos. Si aún tenían intenciones de reemplazarlo, Hoover no les dejó dudas acerca de quién mandaba ahora. Aunque Jack persistió en sus travesuras sexuales, Bobby estaba muy preocupado por la información que le habían hecho llegar algunos funcionarios del Departamento de Justicia y del FBI. Antes de que el presidente se metiera en más problemas, su hermano intervino.

De todas formas, Jack estaba más interesado en una guapísima rubia de buena familia llamada Mary Pinchot Meyer, ex esposa de un alto funcionario de la CIA. Mientras Marilyn tomaba pastillas y bebía champaña para olvidar a Jack, él fumaba marihuana y probaba LSD en su dormitorio de la Casa Blanca con Mary. Cuando Jackie estaba en la ciudad los amantes se encontraban en la casa de Georgetown de Mary.

Mientras tanto, Robert pasó a ocupar el lugar de su hermano el presidente en las atenciones a Marilyn. Si bien no es posible determinar con certeza cuándo y cómo conoció Bobby Kennedy a Marilyn, Wilbur Clark –administrador del Casino & Hotel Desert Inn de Las Vegas– declaró que desde 1957 Bobby llevaba a Marilyn allí cada dos o tres semanas. Lo cierto es que ambos intimaron cuando ella aún se veía con Jack. Según la misma Marilyn, la primera vez que Bobby le hizo el amor fue en un coche, frente a la puerta de la casa de la playa de los Lawford. Sea cual fuere la fecha, lo cierto es que el presidente sabía que compartía a Marilyn con su hermano.

> *Era una chica como cualquier otra hasta que se quitaba la ropa; entonces se convertía en la que dominaba la situación: los hombres le rendían culto.*

Después del fin

Bob Slatzer regresó a Hollywood y habló con la administradora de Marilyn, Inez Melson. Así lo recuerda hoy: "Ella pensó que yo tal vez querría conservar un recuerdo y me sugirió que nos encontráramos en la casa de Marilyn. Di un paseo por el jardín y, accidentalmente, me encontré con unos vidrios rotos fuera de la ventana de la habitación. Si el doctor Greenson hubiera roto la ventana para poder entrar a analizar el cuerpo de la actriz, los vidrios habrían estado en el interior. Supe entonces que los implicados mentían y comencé una investigación para demostrar que Marilyn no se había quitado la vida".

Diez años después de su muerte, Slatzer se proponía publicar *La vida y la misteriosa muerte de Marilyn Monroe*, pero una serie de amenazadoras llamadas anónimas lo detuvieron: la intención de Slatzer de publicar su libro se mencionó en el diario *Los Angeles Herald Examiner* y, como resultado, éste recibió una llamada de un hombre que se identificó como Jack Quinn. Slatzer dudaba de que ése fuera su verdadero nombre, pero él pudo demostrarle su credibilidad cuando le aseguró que el informe original de la investigación de la muerte de Marilyn constaba de 723 páginas, de las que sólo quedaban 54.

–Su cuerpo tenía moretones, pero ese hecho se excluyó del informe final –le dijo Quinn.

–¿Qué moretones? –preguntó Bob.

–Debajo de las axilas.

El dato más asombroso que Quinn le ofreció se refería a las declaraciones que Bobby Kennedy hizo al Departamento de Policía de Los Angeles.

–¿Sabía que Marilyn grababa sus conversaciones con JFK? Por lo que vi en la declaración, parece que Jackie y JFK tenían un divorcio en trámite.

–¿No se dijo nada sobre el romance de Bobby con Marilyn? –preguntó Slatzer.

–No. Bobby dijo que el presidente le había encargado ir a hablar con Marilyn porque ella le hacía demasiadas llamadas telefónicas. Dijo que él y Peter Lawford fueron a la casa de ella a última hora de la tarde del 4 de agosto. Hubo una discusión violenta; ella se abalanzó sobre Bobby y lo arañó. El la tiró al suelo. Después le pusieron una inyección de pentobarbital en la axila y así lograron tranquilizarla. R

¡Feliz Navidad! en Internet



Es sabido que para los cristianos la Navidad no es un día sino un período que va desde el 24 de diciembre hasta el 6 de enero. También, que la leyenda de Papá Noel proviene del rito pagano de San Nicolás y que la costumbre de ofrecer regalos en Nochebuena es un mero truco comercial que se originó en los Estados Unidos recién a fines del siglo pasado. De todos modos, aquel que esté interesado en ahondar un poco más en las curiosidades de la liturgia navideña puede acercarse al sitio **Crist's Mass** (http://www.cyberspace.com/santa/general/.html), y de allí saltar a **Christmas on the Web** (http://freeman.sob.trulane.edu/webfest/xmas.htm), donde encontrará descripciones sobre cómo se festeja el nacimiento de Cristo en distintas partes del planeta, un largo listado de posibles regalos (en su mayoría las ofertas son válidas sólo para el hemisferio norte), una guía de films y canciones sobre la Navidad y hasta un sitio desde el cual es posible mandarle un e-mail a Santa Claus en su casa de Finlandia.

◆Una de las páginas más completas para las fiestas navideñas es **The Fairman Kids Holiday Activities** (www.blvl.igs.net/~fair/chms.htm). Para padres y para hijos, las opciones que ofrece varían desde recetas para la cocina de Nochebuena hasta un catálogo de películas alusivas. También juegos, poesías y villancicos. En el menú principal se puede acceder a un poco de historia bíblica contada en formato para chicos, aprender a decir "Feliz Navidad" en los más variados idiomas o visitar el pesebre.

◆En el mismo estilo de brindar distintas alternativas para compartir las fiestas a través de la red se encuentra la página denominada simplemente **Happy New Year** (www.mg.co.za./WebCo//royalef/Webxmas.htm). Desde aquí se pueden seleccionar tarjetas navideñas con diferentes motivos para enviarlas por correo electrónico, utilizar una guía con cien ideas para decorar las computadoras de los cyber Papá Noel, ver un decálogo de razones para creer en él o leer clásicos cuentos e historias de Nochebuena.

◆ Otro lugar interesante para visitar es **Navidades fotográficas alrededor del mundo** (http://www.christmas96.com). Allí se exponen 75 fotos de distintos reporteros gráficos que fueron tomadas durante las celebraciones de Navidad y Año Nuevo de años anteriores en más de treinta países. Las imágenes, muchas de ellas realmente hermosas, como las tomadas en Roma, en México o en Hamburgo, están acompañadas por una breve explicación sobre las tradiciones locales. Como servicio, esta gente sugiere elegir la foto que a uno más le guste, agregarle unas líneas de salutación y enviarla a algún amigo que tenga correo electrónico y acceso a Internet, en reemplazo de las postales de papel. El trámite de avisarle vía e-mail al destinatario para que pueda observar su postal queda a cargo del personal de **Navidades fotográficas**. Hasta el momento el servicio ha funcionado rápido y bien.



¿Es una bala? ¿Es un avión? No, es Captain Cardozo, superhéroe compuesto por dos hermanos siameses, cada uno de ellos nacido con medio cerebro. Esta imperdible serie de animación computada, made in Rosario y con varios premios internacionales, se presenta hoy a la noche en el Centro Cultural Ricardo Rojas.

El auténtico superhéroe rosarino

Por HORACIO BERNADES Gene Simmons, líder del grupo Kiss, convierte a la Coca Sarli en La Mujer de 50 Pies de Altura. Un maniático con visión de rayos X anda desnudando a la gente, gracias a sus ojos biónicos. En la Edad Media, un Dios vengativo se pone a sembrar plagas sobre la Tierra, pero el mismísimo Buda dejará su Morada Celestial para combatirlo. El gigantesco Gusano Loco se salió de su carril del Ital-Park, y ahora anda aplastando gente y edificios por la calle. En síntesis, el mundo está en peligro. Sólo una persona podrá salvarlo, gracias a sus nunca del todo claros superpoderes. Alguien que no es una bala, no es un avión, es el superhéroe rosarino que no es uno sino dos.

Los siameses Enzo y Bruno Cardozo nacieron siameses y con medio cerebro cada uno, dedicándose, de mayorcitos, a probar aviones biplaza para la Fuerza Aérea Argentina. Hasta que la ciencia los separó, con un certero corte de tijeras. Sin embargo, cuando alguna amenaza se cierne sobre el planeta, ellos se reúnen y mutan en el mítico Capitán Cardozo. Su emblema: un manchón oscuro con dos cabezas. *Captain Cardozo* es una nueva serie animada de duración microscópica (trece episodios de un minuto y medio cada uno) que tendrá su avant première planetaria hoy a las 21 horas en el Centro Cultural Ricardo Rojas, para orgullo de todos los argentinos.

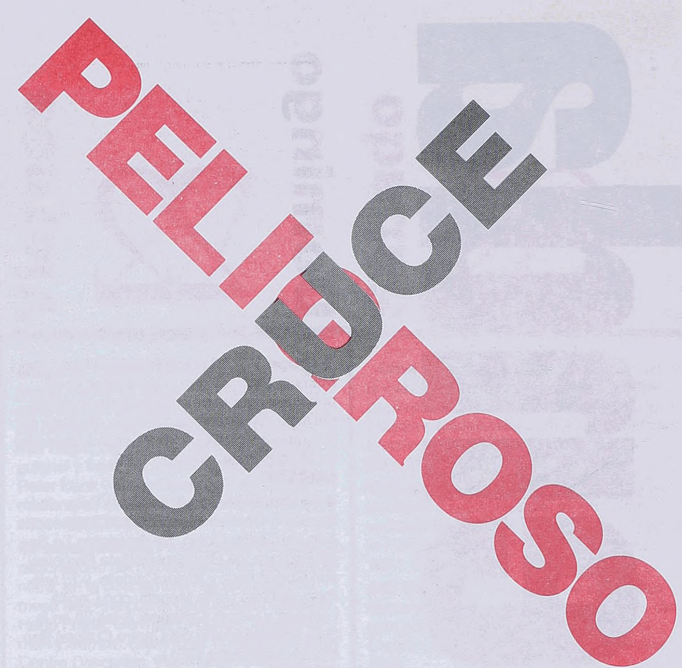
Detrás de *Captain Cardozo* hay –como no podía ser de otra manera– dos nombres: los de Gabriel Yuvone y Pablo Rodríguez Jáuregui, que a diferencia de Cardozo no son siameses. Orillan, sí, la treintena los dos. Yuvone es diseñador gráfico, mientras que Rodríguez Jáuregui es un reconocido autor de dibujos animados (entre sus cortos más notables se destacan *El gordo*, *El pibe* y *La noche de los feos*; pobladas de personajes solitarios y más bien desvalidos, esas conmovedoras minihistorias supieron arrasar con multitud de premios locales e internacionales desde comienzos de los 90). Dice la leyenda que ambos rosarinos juntaron por primera vez sus cerebros un día de 1994 en su ciudad natal, para pergeñar la saga de un héroe que fuera, como ellos, oriundo de la tierra de Alberto Olmedo, Fito Páez y el Negro Palma, y se llamara Cardozo.

Primero fue "The Moon Monster Menace", capítulo piloto de cinco minutos que ganó buena cantidad de premios en festivales de video y se vendió inmediatamente a varios canales del exterior (entre ellos el canal Plus de Francia y Televisión Española). Dada la repercusión, sus creadores decidieron continuar la serie, con episodios ya más chiquitos pero caracterizados siempre por su variedad de técnicas en animación computada. "Ya que íbamos a filmar varios episodios, aprovechamos para probar todo", aseguran Yuvone y Rodríguez Jáuregui. "No sólo dentro de cada episodio, sino además dándole a cada uno una gráfica diferenciada."

El eclecticismo estético total: hay un capítulo (el del superclásico *Dios vs. Buda*) que calca los diseños de Durero, mientras que otro homenajea a los "mangas" japoneses, las populares tiras de cómic tecno ultraviolento. Un tercer episodio combina dibujos a la García Ferré (el autor de "Hijitus"), con el frenesí característico de los dibujitos de Tex Avery (el genial creador de la época de oro animada de la MGM). Hay, por otra parte, grandes expectativas por ver *Cardozo contra Susy* ("el episodio romántico de la serie", según la dupla), en el que se reproducen los personajes de *Susy*, la célebre historieta para niñas, animados aquí con la técnica de los dibujos de la Marvel Comics.

Al mismo tiempo, dentro de cada episodio conviven actores "vivos" (el propio Yuvone da vida a Bruno Cardozo) con maquetas, imágenes digitalizadas, animación y 3D (tercera dimensión). Todo al servicio de historias que evocan a las películas de ciencia ficción "clase B" de los años 40 y 50. Para lograr esa variedad, los autores convocaron (en carácter de "realizadores invitados") a una verdadera plana mayor de la animación rosarina, que incluye al historietista Esteban Tolj, al especialista en animación directa José María Beccaría y a José Manuel Garófalo, imbatible a la hora de animar en 3D. Puso música Fernando Kabusacki, discípulo de Robert Fripp y líder del grupo Los Gauchos Alemanes. Otros invitados de lujo, nacionales y extranjeros, son Martín Karadagián, Carlitos Balá, Coquito, Johnny Weissmuller e Isabel Sarli (que asoman, coloreados y digitalizados, entre maquetas y miniaturas de tonos vivos, cabeza de playa del más genuino digipop rosarino). Como para que quede claro que hay superhéroes más allá de la General Paz.





CRUCE PELIGROSO

El agitado calendario rockero porteño –Nick Cave y Sex Pistols mediante– ha relegado casi al olvido la reciente visita de Lou Reed. Sin embargo, una lectura de los extractos del diario del neoyorquino más famoso del rock, publicados por la revista "The New Yorker", permite ingresar en su mundo privado. Incluso imaginar qué habría pasado si el bueno de Lou se hubiese cruzado con Johnny Rotten en Buenos Aires.

Por LOU REED **Miércoles.** Tocamos en un castillo con quinientos años de historia, cerca de Linz, Austria. El público aquí es igual al de Budapest, o al de Udine, en Italia. Gente que se ha recibido con honores en el arte de mover la cabeza y los hombros, en una forma comúnmente asociada con el rock. Algo que no puedo hacer mientras mi espalda no aporte.
Desde Linz a Roma y después a Beret, España, al noroeste de Barcelona. Cinco horas y media en auto. Vamos a volar de Roma a Barcelona, y después ir en helicóptero a Beret. Me encontré con David Bowie hace poco en Athens, donde ambos estábamos tocando. El también actúa en España, pero va a ir en auto ya que tiene dudas con respecto al helicóptero. Estoy tratando de pensar en ese viaje como si fuera un ciclón de Coney Island antes que un asesino a sueldo de Billy Graham. Sólo tarda una hora.

Viernes. Aterrizamos en una pequeña colina frente al hotel, el gran ritmo tecno de las turbinas latiendo sobre nosotros. Me encontré con David en el lobby. Estaba observándonos desde la ventana de su cuarto para ver si nos estrellábamos, supongo. Ha estado viajando desde hace casi ya un año, mientras que nuestra gira recién está alcanzando el sexto mes. David usa todos esos disfraces geniales. Desearía poder hacer eso, pero siempre termino con remeras negras y jeans ajustados de *Trash* y *Vaudeville*, en St. Marks Place. Su mujer, Iman, estaba ahí, luciendo muy hermosa en un vestido blanco. Eso hizo que extrañase a Laurie aún más. Desearía que ella pudiera ver estas montañas, pero está en Phoenix, en un motel con vista al estacionamiento, preparándose para su propio show. Espero que este hermoso hotel tenga una conexión telefónica que pueda ponerme *on-line*.

Sábado. Después del recital, me encontré con Iggy Pop. El también tocó acá. ¿Cómo es que se mantiene en tan buena forma? Siempre he trabajado mi cuerpo, pero así fue como me arruiné la espalda. Arrojaría esas pesas por la ventana si eso hiciese que me pusiera bien, y si alguien las levantase por mí. Probé con un masaje en el hotel, pero todo lo que el tipo hizo fue golpearme como un pollo. Nunca coman en lugares llamados "Mama's" y no tomen masajes en hoteles. Es sorprendente, pero las habitaciones que me dan en las giras siempre son más grandes que mi departamento en Nueva York. Tengo que conseguir un lugar fuera de la ciudad. Un mal sentido de la oportunidad me ha mantenido en línea –compré y vendí en el momento equivocado– pero... tal vez el año próximo. Aún alquilo, lo que es demasiado parecido a mis comienzos. Y estoy durmiendo en el suelo (mi espalda), lo que también es demasiado parecido a aquellos días. Sólo que esta vez estoy mirando a los Pirineos a través de mi ventana.

Domingo. Estamos haciendo un show en Antibes, pero nos quedamos en Cannes. Día de la Bastilla. Tenemos tanta gente en el hotel que conseguí precio de oferta para una auténtica suite real. Un balcón con vista a la bahía, los yates que navegan con luces mínimas para poder ver los fuegos artificiales. No pude salir porque mi espalda me dolía otra vez, pero la vista era muy buena desde el cuarto: árboles que explotan y hélices, monjes danzantes y dragones de cola larga. Todo esto al ritmo de "Gone with the Wind" y "West Side Story".

Martes. Llegamos enteros a Praga. Estos vuelos dobles son asesinos. Entrando a la ciudad desde el aeropuerto, noté cómo los edificios y todo está en expansión. Y ahora tienen graffittis, algo que no había visto antes. Espero que pueda ver a Vaclav Havel. La última vez que estuve aquí, su esposa había muerto y él estaba de luto.

Miércoles. Nos agasajaron con un tour oficial por todo el castillo. Paseamos por sus alfombras y sus salas de reunión del tamaño de un campo de básquet. Sobre el escritorio presidencial había una pequeña caja con el logo de un grupo de rock muy conocido: una larga lengua roja. Cuando ellos se encontraron con el presidente, salieron todos a un balcón que daba a la plaza para saludar a la gente. Detrás de ellos, una puerta se cerró y tuvieron que gatear de regreso a través de una ventana.
Havel lucía exactamente igual que la última vez que lo vi: abierto, amistoso, inquisitivo. La clase de hombre que a uno le agrada a primera vista, y pronto adora. No paraba de fumar y tenía una tos terrible a causa de un resfrío. Hablamos de los problemas de escribir. Los suyos: sólo escribe discursos. Los míos: no puedo tipear cuando me duele la espalda, y tengo que hacer un show en quince minutos. Havel sugiere que pruebe con una botella de whisky, y dice que quizá sea posible arreglar una cita para mañana con el entrenador del equipo olímpico de natación checo. Espero que le guste el show y pueda quedarse después. Pero es posible que no, por cuestiones de seguridad. Estamos tocando en el viejo congreso comunista; el sonido es terrible, pero a la gente le gusta que toquen rock en este viejo salón del terror. Backstage otra vez, sudando y haciendo flexiones. Tengo que empacar por la noche. Havel decidió quedarse y espera en otro cuarto. Me cambio y voy a su encuentro. Bebemos y fumamos, y me dice que le gustó el show. Estoy aliviado, no sé por qué. Sé que somos buenos. Es sólo que no lo somos tanto como lo podemos ser. En realidad no nosotros, sino yo. Quiero ser incandescente.

Jueves. El shampoo explotó en mi valija y mi desayuno deshidratado se esparció por todos lados. Traté de limpiar todo con un trapo húmedo, pero entonces el shampoo empezó a hacer burbujas. Ahora, un lado de la valija se ha despegado porque la goma que la unía se ablandó por culpa del líquido. Me duché y, cuando traté de secarme el pelo, el secador me llenó de un polvo verde –el desayuno–, destruyendo mis lentes de contacto en el proceso. Mientras maldecía mi suerte, golpearon a la puerta: el entrenador del equipo olímpico. Quince minutos y algunos extraordinarios cracks después, estaba otra vez de pie.

Sábado. Viajando de Praga hacia Viena, destino final Zeebrugge, Bélgica. Dos vuelos combinados, y una hora de espera. Tiempo del viaje: seis horas y media. Tiempo del show: una hora. Mi equipaje se perdió. Un periodista me pregunta por qué no sonrío mucho. Trato de imaginarme si le hubiese preguntado lo mismo a Miles Davis. Un grupo ha amenazado con matar a los Sex Pistols por cancelar un show, la seguridad es alta. Qué manera de viajar. Asesinado por un fan borracho que te confunde con Johnny Rotten. Amo el rock and roll.



Agenda

Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo 22

◆ **Grupo Vocal de Difusión.** Dirigido por Mariano Moruja y con un programa compuesto por obras de compositores ingleses del siglo XX, ofrece su concierto de cierre de la temporada 1996. A las 21 en la Iglesia Mater Misericordiae, Moreno 1669.
GRATIS

◆ **Lírica.** Espectáculo lírico del Taller de Integración Operística del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón. Se presentan *La Serva Padrona*, de Giovanni Battista Pergolesi, con Corina Díaz y Víctor Castells, y *El teléfono*, de Gian Carlo Menotti, con Cecilia Layseca y Sergio Cattaneo. A las 20 en la Sala Enrique Muiño del Centro Cultural San Martín, Corrientes 1551.
GRATIS

◆ **Abuelas.** Estela Carlotto, presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, es la invitada y entrevistada del programa de radio La Pausa. De 18 a 19 por Radio Cultura, FM 97.9 Mhz. **GRATIS**

◆ **Rock & Roll Circus.** Proyección del recital que los Rolling Stones realizaron en 1968 en Londres, que también contó con las actuaciones de The Who, Jethro Tull, John Lennon y Taj Mahal. A las 17, 19, 21 y 23 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657.

◆ **Jornada en el Parque.** A las 17 taller de tarjetería española. A las 18 *Juan Moreira*, por grupo teatral La Vereda. A las 19.30 Hemosur Música. En el Parque Avellaneda, Lacarra y Directorio. **GRATIS**

◆ **Flamenco.** Toda la expresión y la fuerza española en el espectáculo *Sinfonía española*. Todo el brío del flamenco y los bailes típicos de distintas regiones españolas, con la participación especial del alumnado del Centro Cultural Sibila. A las 20 en el Teatro Pte. Alvear, Av. Corrientes 1659. Entradas desde $ 5.

◆ **Sáenz Quesada y De Miguel.** Conferencia sobre *Diálogo entre historia y literatura*, a cargo de María Sáenz Quesada y María Esther de Miguel. Sáenz Quesada es licenciada en Historia y sus trabajos de investigación reconstruyen la vida social y política argentina. María Esther de Miguel, escritora y periodista, es la última ganadora del Premio Planeta por *El general, el pintor y la dama*. A las 20 en la explanada de la Biblioteca Nacional, Agüero 2502.
GRATIS


María Esther de Miguel

Lunes 23

◆ **Villancicos.** Se presenta el conjunto *Música para todos*, dirigido por el maestro Pablo Sosa. Una de las características de estos recitales ya clásicos en la Navidad porteña es la participación del público en el canto de villancicos y el encendido de las tradicionales velitas rojas. A las 20.30 en la Iglesia Metodista de Corrientes 718. **GRATIS**

◆ **Navidad.** Ultimo día de *Por una Navidad nuestra* en que artesanos invitados exhiben sus creaciones y coordinan talleres para aprender a realizar regalos navideños y artesanías para las fiestas. Está abierto desde las 17, y a partir de las 19 hay un oficio ecuménico y un canto colectivo de cierre. En el hall de entrada, Plaza Seca y Salón Naranja, del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

◆ **Misa Criolla.** La Misa Criolla de Ariel Ramírez y show de fuegos artificiales. A las 22 en el Hipódromo Argentino de Palermo, Avenida del Libertador 4101. **GRATIS**

◆ **La Boca.** El archivo del Museo Histórico y de tradiciones populares de la Boca cuenta con documentación oral sobre la historia de la inmigración, historias de vida, cuentos y fábulas, cantos populares, repertorio de sonidos y registros de persuasión de los vendedores ambulantes, técnicas de trabajo, oficios y gastronomía, poesía local. La documentación sobre el Carnaval es riquísima. Este museo habla de la Boca como sede y tipografía de uno de los movimientos anárquicos más importantes de Sudamérica. Mientras el edificio está en refacción, el museo recibe consultas y preguntas en el 311-7753. Está en Pedro de Mendoza 1727, 4º piso, 104 y atienden todo el día. **GRATIS**.

◆ **Navidad para los chicos.** Los duendes que ayudan a Papa Noel relatan distintas costumbres navideñas, y los chicos participan de las mismas. Una obra para que los más pequeños se acerquen al sentido original de las fiestas. A las 16 y 18, en Alparamis, Av. Libertador 2229, Olivos. **GRATIS**

◆ **Música, plástica y vinos.** La plástica, esa cosa tan elástica, brinda la posibilidad de disfrutar la música de una guitarra flamenca y ricos vinos. Desde las 19.30 en la muestra de pinturas de Dina Spivak. Acrílicos sobre tela. Hiperrealismo en tamaño natural. En el museo Arturo Jauretche del Banco de la Provincia de Bs. As., Sarmiento 362.


Ariel Ramírez

Martes 24

◆ **Carpinchadavelix Ink.** Una travesía imperdible para los chicos por el mundo de los usados. Libros (desde $ 3), revistas (desde $ 1), fascículos, textos. Se puede revolver entre las pilas de material y encontrar añosos ejemplares de Batman, El Eternauta, la colección del Capitán Misterio, Patoruzú, Lupín, Historias de Frankenstein, Dick Tracy, Superlópez, Thor, El hombre araña, legión de Superhéroes, El increíble Hulk, y otros más nuevos como los auténticos Cazafantasmas y los Caballeros del Zodíaco. De 10 a 22 en Cabildo 3185, Núñez.








Santa Claus

ITINERARIO ITINERARIO ITINERARIO ITINE

Teatro Callejero. Pasta, ex integrante del grupo teatral Dorrego, presenta *El casamiento de Gabriel y Margarita*, con una primera parte circense y una segunda en que aparece un muñeco gigante, de dos metros y medio, del que salen distintos títeres que cuentan la verdadera historia del casamiento de estos personajes. Excelente oportunidad para apreciar este espectáculo que representó al país en festivales de México, Francia, Venezuela y España. Desde las 15 en la plaza de la Catedral de San Isidro, Av. Libertador al 16.000. A la gorra.

Fiesta flamenca. Comidas típicas, vinos, jerez y a los postres, juerga y descontrol. Santos Dumont 3521 (Córdoba al 6200). La entrada es de $ 5 y la comida y bebida son libres.

◆ **Láser Quest.** Para chicos desde los 7 años que quieran zambullirse en un juego de alta tecnología. Luego de una breve explicación pasan, en grupo, a la sala de transportación y se colocan el equipo: un chaleco, y entran a la sala de juego. Hoy hasta las 22, mañana, por ser día de Navidad estará abierto desde las 15 hs hasta la madrugada. Una jugada, que dura 30 minutos, cuesta $ 7 y $ 5 en días hábiles. Juramento 2433.

Miércoles 25

◆**Jazz.** El terceto Jazz Trío, Pablo Tozzi en contrabajo, Hernán Ríos en piano y Norberto Minichilo en batería, celebran un año tocando en Oliverio Allways, explorando la libertad del jazz en cada improvisación. Obras de T. Monk, M. Davis, Coleman, Ch. Mingus, y otros genios del jazz a las 22.30, en Oliverio Allways, Hotel Bauen, Callao 360. Entrada $ 10.









Pablo Tozzi del "Jazz Trío"

Jueves 26

◆**Libro.** Dentro del ciclo Noches de la Biblioteca de la Escuela de la Orientación Lacaniana, se presenta el libro *La experiencia del fin* de Jorge Alemán. A las 21 en Callao 1033, 5º piso. **GRATIS**

◆**Divina Gloria.** En el Morocco se presentan Divina Gloria y sus Rosas del Hampa (fino quinteto de jazz). La entrada, con consumición, es de $ 10, y también se puede cenar y bailar en sus dos pisos. El show comienza pasando la medianoche, y la dirección de Morocco es Hipólito Yrigoyen 851. Reservas al 342-6046.

◆**Navidad entre todos.** Es el nombre de un espectáculo a cargo del coro Kennedy, con dirección de Raúl Fritzsche. El programa incluye "Navidad entre todos", " La arenosa", "Las voces hermanas" y "Noche de Paz" entre otros temas. A las 20 en la Sala Leopoldo Marechal del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

◆**Del mar a la ciudad.** Pinturas y fotografías, seleccionadas y premiadas en La Bienal Nacional de Arte Joven realizada en la ciudad de Mar del Plata, serán expuestas en Buenos Aires, mostrando las innovaciones y las técnicas de los nuevos artistas. De 14 a 21 y hasta el 29 de diciembre en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1830. **GRATIS**

◆**Borda.** Los pacientes internos del Hospital Borda expondrán sus treinta obras en témpera y sus fotografías. El título de la muestra es "Pasaportes", y continuará hasta el día 29. De 14 a 21 en las salas 22 y 22 bis del Centro Cultural Recoleta, Junín 1830. **GRATIS**

◆**Intercambio cultural.** OIC invita a una charla abierta para contar el proyecto que llevan adelante con las comunidades wichi de misión Chaqueña y Carboncito, en la provincia de Salta. Realizan encuentros de convivencia con comunidades aborígenes de nuestro país, de quienes reciben sus conocimientos sobre filosofía, arte, ciencias, costumbres, idioma y ecología. Por su parte, OIC ofrece talleres de capacitación artística y laboral con diferentes temáticas a partir de sus necesidades e inquietudes. Esta organización, que funciona desde 1992 con adultos y jóvenes, ahora incorpora una sección para chicos de 8 a 14 años. A las 19 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Más información al 747-7148, de 8.30 a 12. **GRATIS**



Desfile Bond Street

Viernes 27

◆**Bululú.** Espacio under del teatro como pocos, donde se presentan distintas obras, entre las que se destaca Las sangrientas hijas del Dr. Lecter, un espectáculo con humor negro, canibalismo en escena, grand guignol y freak show, con la actuación de Peter Bank y Gaby Berardi. A las 2 de la mañana en el Teatro Bululú, Rivadavia 1350. **GRATIS**

◆**Psicoanálisis.** Presentación del libro *La racionalidad del psicoanálisis*, de Ernesto Sinatra, en la cual también se realizará una mesa redonda con la participación del autor, Hugo Freda, Germán L. García, Jorge Alemán y Samuel Cabanchik. A las 20 hs; en el Centro Descartes, Pueyrredón 538 2º B. **GRATIS**

◆**Máscaras.** Continúa la exposición de máscaras "Pasajes", realizadas por Carla Cavallini. Las mismas fueron creadas desde los mitos y leyendas guardados en la memoria de la artista, con raíces americanas y europeas. De 14 a 21 en la sala 3 del Centro Cultural Recoleta, Junín 1830. **GRATIS**

◆**Teatro.** El grupo Dirrisio presenta la *Travesía del tiempo*, inspirada en la novela *Los Premios* de Julio Cortázar. La autoría y dirección son de Isaac Eisen. A las 21.30 en Ecuador 380. A la gorra.

◆**Fiesta en La Tribu.** Fiesta despedida del ciclo 96 del programa de radio la Conspiración de Brumel (periodístico de humor). A las 23 en FM la Tribu (88.7 Mhz), Lambaré 873. **GRATIS**

◆**Museo de esculturas.** La casa que fuera la vivienda del escultor Luis Perlotti, y actual vivienda de su viuda, es un museo en el que se pueden conocer sus esculturas y altorrelieves. La galería de los mármoles guarda sus primeras producciones y otras salas exponen, por temporadas, otros artistas. Hasta fin de año se encuentra expuesta la muestra de los talleres de cerámica y experimentación plástica, con obras de adultos y chicos. También cuenta con una biblioteca especializada en arte que se puede consultar en el subsuelo de la casa y un auténtico taller donde los visitantes trabajan, en época escolar. Un detalle de humor: caricaturas hechas por amigos de Perlotti sobre el escultor. Museo de esculturas. De 9 a 19 en la calle Pujol 642/44. La entrada sale $ 1.



Buenos Aires viceversa

Sábado 28

◆**Cine debate.** Proyección de *Más allá de la justicia*, dirigida por Bertrand Tavernier e interpretada por Philipe Noiret, Stephane Audran e Isabelle Huppert. A las 20.30 en Sarmiento 3419. **GRATIS**

◆**Melero.** Presenta canciones de *Rocío*, su último disco compacto, en un íntimo cocktail show con vista al río. A las 19.30 en la Fundación Proa, Av. Pedro de Mendoza 1821. Entrada $ 5.

◆**El Witoldo.** Proyección de una ficción documental sobre Witold Grombrowicz, dirigida por Paula Kleinman. A las 21 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038.

◆**Teatro.** El grupo Los Paccos, ganadores de la Bienal en el rubro Mejor espectáculo de Humor, presentan *En el país de las maravillas... Y Alicia?*. Los Paccos desarrollan una estética que se basa en personas que se vuelven objetos. A las 22 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

◆**Fiesta.** Música para bailar y la mejor coctelería de Cuba y el Caribe en una fiesta para empezar a despedir el año. A las 23 en Club 74, Figueroa Alcorta 7474. **GRATIS**

◆**Murga.** Encuentro murguero organizado por la escuela Nº 25 D.E. Nº 10, República de Turquía. Se presentan Daniel Pantera y los Reyes del Movimiento, Los cometas de Boedo, Mala Yunta, Ariel Prat, Caja Roja (música andina) y la murga de la escuela. Desde las 21 en el Auditorio ATE, Av. Belgrano 2527. La entrada sale $ 3.

◆**Zancos y malabares.** Talleres de murga para todos: zancos, malabares, baile y música, por los Reyes del Movimiento, de Saavedra. De 17 a 19 en Ricardo Balbín (ex Tejar) y Donado. **GRATIS**

◆**Barbaro.** Para escuchar se presentan "Los hermanos Mac Anna" haciendo rock y para degustar el chef prepara especialísimas picadas varias. A la 0.30 comienza la música. En Barbaro, Tres Sargentos 415. Si no se cena, la entrada es gratis.

◆**Botafogo.** Ultima presentación de este maestro del blues y el rock, después de un año de mucho trabajo. A las 22.30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $ 10 (incluye una remera de regalo).



Witold Gombrowicz

RARIO ITINERARIO ITINERARIO ITINERARIO ITINERARIO

Navidad con Bach. Concierto al aire libre organizado por Festivales Musicales de Buenos Aires. Actúan la Academia Bach de Buenos Aires, junto a solistas vocales e instrumentales y el Grupo de Canto Coral, con la dirección de Néstor Andrenacci. El programa incluye obras de Juan Sebastian Bach, Georg Philipp Telemann y Antonio Vivaldi, con dirección y comentarios del maestro Mario Videla. A las 21 en el Anfiteatro Parque Lezama, Brasil y Balcarce. En caso de mal tiempo el concierto se realiza en la Iglesia de San Pedro Telmo, Humberto 1º 330. **GRATIS.**

Bond Street. Desfile de la colecciones Verano 97 de ropa alternativa de los locales Prisl, Koturno, Becker y Kitch. De 19 a 21 en la galería Bond Street, Av. Santa Fe 1670. **GRATIS.**

Buenos Aires viceversa. Amnesty International e H.I.J.O.S. organizan el ciclo de video-debate sobre el tema "Memoria", con la proyección de *Buenos Aires viceversa*, ganadora del premio al mejor film iberoamericano en el Festival de Mar del Plata. El panel está conformado por María Adela Antokoletz, de la línea fundadora de las Madres de Plaza de Mayo, el arquitecto Daniel Betti, e integrantes de H.I.J.O.S. A las 19 en el auditorio de la Facultad de Ciencias Sociales, Uriburu 920. Entrada $1.

Muestra anual. El Grupo de Teatro de la Ribera, dirigido por Gabriel Kraisman, realiza su muestra anual, que consiste en piezas cortas de autores nacionales y extranjeros y creaciones colectivas del propio grupo. A las 21 en el Teatro de la Ribera, Pedro de Mendoza. **GRATIS.**

Cortázar hablando de cine. García Márquez hablando de Cortázar. Onetti o Rulfo hablando de sí mismos. La novela que Arlt quería dedicarle a Natalio Botana. La recopilación de voces se suele asociar con el encanto nostálgico de revisitar el pasado, pero también puede ser una valiosa fuente para la investigación cultural. Así lo demuestra el Archivo de Voces que ha compilado María Lyda Canoso.



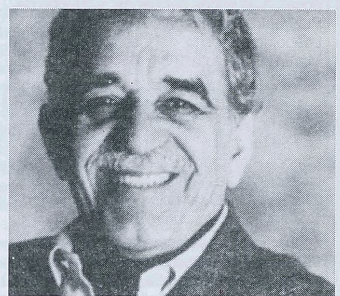
La Oral Cultural

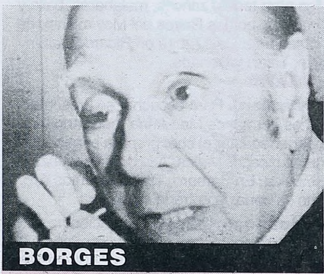
Por CLAUDIO ZEIGER Son voces de ayer, de hoy y de mañana. No se trata de la promoción de un programa de tangos sino de un proyecto *literario*, que se fue abriendo paso desde un programa radial independiente y que ahora logró asiento en el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, un organismo municipal que funciona en la avenida Córdoba al 1500, en los altos de la Biblioteca Manuel Gálvez. Es un "archivo de voces". Pero, a diferencia de otros existentes, que se promocionan por la cantidad de registros almacenados y el valor sentimental, el que capitanea la investigadora María Lyda Canoso tiene en la mira otra clase de eficacia: unir valor testimonial, información y análisis útiles para la consulta de todos aquellos que, desde cualquier disciplina –la crítica cultural, la literatura o las ciencias sociales–, necesitan buscar fuentes que enlacen personajes y situaciones del pasado con el presente desde el cual investigan. No necesariamente son voces del más allá. No necesariamente son voces de viejas luminarias o de ídolos populares. Pueden no tener la fuerza emotiva de un discurso de Evita. Pero tienen, por decirlo así, "fuerza bibliográfica".

"El problema es ver cómo se utiliza, para qué sirve tener registros de voces célebres más allá de lo pintoresco. Cuando intentaba conseguir un lugar para instalar mi archivo inicial, formado durante el tiempo que duró el programa de radio *El narrador*, por FM Palermo, un funcionario me dijo que había archivos de mil voces, y que el mío (de unas cien grabaciones) no tenía esa clase de mérito", recuerda ahora María Lyda Canoso. Especializada en literatura, Canoso convirtió lo que en principio era una típica "audición de libros" en una experiencia de mayor aliento que duró entre 1993 y 1994. Luego el trabajo continuó mediante investigaciones específicas. Los temas se fueron armando como un tejido: hijos de, amigos de, gente que tuvo contacto con... Testimonios. Recuerdos. Conceptos. El kitsch, como tema, puede aparecer en el diálogo con arquitectos como Juan Molina y Vedia o José María Peña, pero también a partir del cine de Jorge Polaco. Cortázar se vuelve omnipresente por el testimonio de críticos y amigos o cassettes que enviaba con su voz desde París.

En una de las grabaciones, con Marcelo de Laferrere, hijo del conocido dramaturgo Gregorio (el autor de *Barranca Abajo* y *Jettatore*), se da cuenta de la inesperada amistad entre Laferrere y Roberto Arlt. En una entrevista con el director Manuel Antín, y de un modo más bien lateral (hablando de la relación de Julio Cortázar con el cine), surgió el comentario de que Antín y Cortázar habían intercambiado cartas y fonocartas en los años sesenta, antes y durante la filmación de *Circe*, a partir de esa entrevista el material fue recopilado en un libro que espera editor. La lista de los entrevistados que dejaron su testimonio de palabra incluye a la crítica literaria Ana María Barrenechea (que habló acerca de *Rayuela* y su relación personal con Cortázar), la historiadora Hebe Clementi (sobre la inmigración), Jorge Polaco (sobre su obra y la censura), Leda Valladares (sobre su trabajo como recopiladora de voces y canciones), y una serie de poetas como Olga Orozco, Francisco Madariaga y Arturo Carrera, que además de la conversación aportaron la lectura de sus poemas.

Canoso define sus grabaciones como "integrales", hechas a propósito, siguiendo un proyecto de investigación, con la idea de grabar a testigos de procesos culturales. "Tomé como modelo el Archivo de la Voz del Instituto Nacional de Bellas Artes de México, con el que mantengo un intercambio. Todo el material ya está allá, además de haberse incorporado al Instituto Histórico de la ciudad, en el Programa de Historia Oral". Gracias al intercambio con el INBA, se logró que arribaran acá grabaciones de discursos de Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes (con motivo del homenaje a Cortázar en México) y voces de escritores como Juan Rulfo y Juan José Arreola. El ICI (Instituto de Cooperación Iberoamericana) de Buenos Aires también cedió material (entre otras piezas, grabaciones de Juan Carlos Onetti). "El discurso del entrevistado se convierte en un texto", sostiene la entrevistadora. "Y además está el rescate de su oralidad, de su tono. No sólo interesa lo que se dice sino cómo se lo dice: las inflexiones, los matices. Aquí es donde aparece la razón por la cual grabar y no transcribir, meramente. Grabar a un autor en circunstancias en que se abre a una conversación, con un clima determinado, descubriendo matices de su poética, es capturar matices que interesan de un autor y no siempre quedan en el papel. Por eso hablo de climas. Sólo creándose un *clima*, un autor se brinda, se descubre, revela secretos, resortes ocultos de su producción."





BORGES

"Las reuniones se hacían en la casa de la calle Quesada, que mandó construir don Julio. Don Julio tenía ocho hijos, uno era mi padre. Según contaba Borges, parece que todos eran unos fanáticos de la discusión. Se metían en cualquier tema, se concentraban, y bueno, en una de esas discusiones inacabables y terribles empezó a subir humo de la planta baja, por la escalera, y Borges contaba que don Julio estaba tan metido en la discusión que vio el humo, dijo: 'Debe ser un incendio', y siguió discutiendo como si nada" (de una entrevista con el arquitecto Juan Molina y Vedia).



CORTAZAR

"Hace cinco minutos terminé la escena de la playa. Esto me da tema para decirte algunas cosas. Claro, el gran problema es la persona de Delia. Hay que evitar, cómo decir, todo maniqueísmo con ella: si la mostramos excesivamente negra, al espectador no le va a interesar. A nadie le interesa una película en que una persona es culpable de entrada. ¿Quedamos de acuerdo en que tenía que haber una ambigüedad?" (de Julio Cortázar a Manuel Antín, registrado en una fonocarta).

"La nostalgia es un error"

Por SUSANA VIAU "Chicos, vinieron vestidos igual que ayer, ¿no?", preguntan casi por fórmula los asistentes. "Uhhhhhhh", contestan al unísono los 150 muchachitos contratados como extras. Han pasado un buen rato esperando el momento por el que les pagarán un jornal de 30 pesos, amén de las comidas y la merienda. Pese a ser tantos, la cuadra de Medrano y Guardia Vieja, en pleno barrio de Almagro, se mantiene tranquila. Los adolescentes apenas se hacen notar y los técnicos van y vienen de los camiones de filmación con una discreción inusual en el cine argentino, tan propenso a creer que detrás de cada cámara se instala un Cecil B. De Mille. Aquí, en El Codo, sólo los avisados saben que se está rodando: una de las tantas diferencias que imprime al trabajo el "estilo Aristarain". Eusebio Poncela también pasa inadvertido para los chicos, indiferentes ante ese personaje de pelo decolorado hasta el blanco, enfundado en un jean y una remera ajustada, que observa con paciencia los preparativos. Es que Poncela no pinta nada en este tramo final de *Martín (Hache)* que se desarrolla en Argentina: no actúa, no dobla, sólo acompaña a ese equipo trashumante. Porque en él tiene amigos, admiraciones; porque la Argentina, junto a esa gente, "le va".

Se siente bien entre sudacas, es la deducción lógica. Pero Poncela corta en seco, molesto por la palabrita: "No sé qué es eso", y hay que sosegarlo explicándole que es sólo un modo de hablar de los argentinos que vivieron en España, algo como *argenmex*. Despejada la sombra de la chicana, Poncela cuenta que "siempre he estado rodeado de latinoamericanos y de argentinos. Mi madrastra era cubana. Luego vino la avalancha de los setenta y llegaron Luis Politti, Cecilia Roth. Hay algo de la cultura argentina que me enriquece".

¿Qué otra cosa va a decir este pobre hombre si se le pregunta semejante estupidez? La tontería, vista con benevolencia, tiene una explicación. Se le ha pedido al actor que, para variar la rutina, haga de cronista de filmación, pero a esta hora de la siesta no se filma, ni nada. Sin embargo, la nota hay que hacerla de cualquier forma. Y, en esos casos, los comienzos suelen ser siempre de una vergonzosa banalidad. Por suerte, Poncela regala los oídos de los interlocutores con una retahíla de "grossos", "boludos", "chabones", "giladas" y todo el repertorio de porteñismos imaginables. No busca congraciarse; más bien, con sabiduría, se ha puesto a nadar a contracorriente de esa tendencia a pegarse al estilo del país como una sanguijuela, chuparle la sangre, las ideas y el lenguaje. El ha guardado el suyo en la maleta y deja que el periodista se arregle como pueda con los pintoresquismos y el color.

El hombre, se nota, es generoso. Habla de *Martín (Hache)* y opina que "la película no existe sin el personaje de Luppi. Todo lo demás es prescindible. Luppi es un director de cine que va a España, hace un cine de orfebre, sin genialidades, y de pronto lo deja. Renuncia al cine y renuncia a todo, incluso a los afectos. Es inteligente y cobarde. Sensible pero con miedos. Nunca antes vi en cine un planteo semejante, de la vuelta de la extrañeza. Yo supongo que el personaje de Luppi no quiere un cambio más en su vida".

Luego, Poncela contará que su rol es el de amigo de Luppi, su opuesto, o, mejor, un ser humano igual pero que se atreve a lo que el argentino ha resuelto vedarse. "Mi personaje tiene de particular que es una persona honrada. Hace lo que dice y dice lo que hace. A pesar de su extravagancia, de su adicción a las drogas, no se deja usar. Luppi es como yo, pero enclaustrado. Yo lo sé, lo traduzco y lo quiero", reflexiona, aceptando como viene la personalidad que el guión de Aristarain y Katy Saavedra ha dibujado con rigor. Un rigor que obliga a ciertos actores, hechos a la facilidad de la televisión, a volver una y otra vez sobre la misma toma hasta que logran repetir con exactitud lo que indica el *script*.



Filmó con Almodóvar y Pontecorvo. Y, ahora, con Adolfo Aristarain. Aunque ya había terminado su parte en España, donde se rodó casi toda la película "Martín (Hache)", Eusebio Poncela acompañó al equipo de filmación a Buenos Aires, porque hay algo "que le va" de la cultura de los argentinos.

De cualquier modo, si todo es como Poncela describe, resulta forzoso sacar una segunda conclusión: el suyo también es un personaje sin el cual no habría film. Poncela se ataja: "No es así. El contrapunto se da entre los cuatro personajes, pero lo que yo rescato como centro de interés es la relación de Martín (Luppi) con Martín hijo. Y creo que es un acierto. Mira: en esta película aparece lo que son los gallegos y lo que son los argentinos, pero por encima de la historia de un sudamericano viviendo en tierra ajena, *Martín (Hache)* va a ser un golpetón en el estómago, de una dureza increíble. Personalmente, pienso que es lo mejor de Aristarain... lo que ya es decir".

En el obligado descanso para almorzar los roles se invierten y es el director quien se aparta unos minutos de la larga mesa tendida en los fondos del local y habla de Poncela: "Es un tipo increíble, lleno de ideas. Es más, te diría que en buena parte la película se la debo a él". La estima que se profesan ambos es evidente. El madrileño, que ha rodado con Gillo Pontecorvo y con Pedro Almodóvar, admite que "todos tienen su estilo personal, pero con Adolfo casi no hay que hablar. Yo soy autocrítico y tengo un carácter fuerte, que pone a los directores muy temerosos. Con Aristarain es con quien puedo desarrollar hasta la última sílaba. Te permite alcanzar una sutileza microscópica".

Pontecorvo, en cambio, le despierta sentimientos ambivalentes. "Tengo una experiencia muy fuerte con él. Es un gran cabronazo", dice, y el tono indica que, en este caso, lo de *cabronazo* es un elogio descomunal. "Filmé con él *Operación Ogro* y aquella vez, no sé, navegó entre dos aguas, quiso nadar y guardar la ropa y eso no se puede. Ese final era...

¿Convencional?

–Convencional, digamos. Mostraba el tema de la ETA como finiquitado.

¿Qué cambió con el fracaso del PSOE?

–Es pronto para verlo. Yo no creo que haya nada que cambie ya la vida cotidiana de manera radical. Hubo una primavera triunfal en los ochenta, momentos buenísimos. Pero el socialismo pecó de palurdez, no pudo superar el síndrome del nuevo rico.

¿Siente cierta nostalgia por lo que insinuaron los ochenta y ahí quedó?

–Yo soy poco nostálgico. La nostalgia es un error. El pasado lo tienes siempre presente.

Bruno, el hijo adolescente y hardcore de Aristarain, se pasea como una fiera: debuta en el film cantando un tema propio y los nervios lo consumen. "Hasta me olvidé la letra. Mi viejo dice que no me preocupe, que si no sale se vuelve a filmar, ¿a vos te parece? Cómo no me voy a preocupar." Los extras toman gaseosas y se preparan a entrar en acción. Se filmará el recital en el que Martín (h.) se pasa de drogas. Poncela se acerca a la sala para observar y comenta: "El clima de rodaje no cambia nunca. Fíjate los eléctricos, los camarógrafos. Son calcados de los de allá, son arquetipos. Es que el clima no está fuera, por eso uno filmando se siente igual en todos los sitios: aquí, en Madrid o en Tombuctú". R



El consuelo de la literatura

El 23 de diciembre se cumplen 100 años del nacimiento del príncipe siciliano Giuseppe Tomasi di Lampedusa, el ignoto noble de provincias que se volvió repentinamente famoso un año después de su muerte, en 1957, cuando se publicó en Italia su novela El Gatopardo (pocos años después llevada al cine por Luchino Visconti). Lo que no es tan sabido es que, durante años, Lampedusa impartió unas clases informales de literatura a su hijo adoptivo, en su casa de Palermo. El presente extracto de dichas clases magistrales pertenece a la biografía El último Gatopardo, de David Gilmour.

Por DAVID GILMOUR "Soy una persona que está muy sola", anotó Lampedusa en 1954; "de mis dieciséis horas de vigilia cotidiana, al menos diez las paso en soledad. Y no presumo de leer todo el rato. También me divierto construyendo teorías...". En realidad más que construir teorías, el príncipe se dedicaba a meditar sobre los diferentes escritores, estableciendo categorías y haciendo comparaciones entre ellos. Era su pasatiempo, en el sentido más literal de la palabra. Como recordaría Francesco Orlando: "La literatura había sido y era el gran consuelo de este noble, al que no sé qué reveses patrimoniales habían desposeído tanto de mundanidad y de cualquier sentido práctico, y que se vio constreñido a vivir aislado, sin otro lujo que sus incesantes compras de libros".

La literatura fue esencial en la vida de Lampedusa. Le proporcionó la mayoría de sus ideas y gran parte de su felicidad, y también alivió las profundas depresiones a las que era propenso. Nunca salía de casa sin un ejemplar de Shakespeare en su morral, con el cual poder consolarse si veía algo desagradable. Su entusiasmo por la literatura no decayó nunca. A los cincuenta años no se arrepentía de haberlo leído casi todo, y seguía empeñado en descubrir libros nuevos para él, incluso si eso significaba aprender nuevos idiomas: en los últimos años de su vida había aprendido español para leer a Calderón y a Góngora.

Lampedusa era un entendido en corrientes literarias, pero despreciaba a los críticos. Según él, la literatura no requería una crítica teórica complicada; podía ser apreciada por cualquiera capaz de leer con inteligencia y sensibilidad. Lampedusa leía un libro, pensaba en él, estudiaba al autor, lo comparaba con otros escritores y otras épocas, y luego reflexionaba. "¿Por qué nunca florecían la narrativa y el teatro al mismo tiempo en ninguna literatura?", se preguntaba, por ejemplo.

La vida de Lampedusa cambió a comienzos de los años cincuenta, cuando los jóvenes Gioacchino Lanza (a quien después adoptaría legalmente) y Francesco Agnello empezaron a hacerle visitas para hablar de literatura. Alguien sugirió que podía convertir esas conversaciones en cursos informales para sus amigos. A Lampedusa le encantó la idea. Le proporcionaba un pretexto para releer autores casi desconocidos en la enseñanza oficial italiana, y para transmitir aquel interés a los demás, con base en enseñarles a entender y a apreciar los libros.

Las charlas tenían lugar por la mañana en el café Mazzara. Pero sus clases de literatura, para las que escribía páginas de notas, las daba en su casa de Via Butera, tres veces por semana. Desde finales de 1953 hasta el año siguiente escribió unas mil páginas sobre escritores ingleses, desde Shakespeare hasta Graham Greene. Aun teniendo en cuenta que había pasado la mayor parte de su vida leyendo y asimilando libros, demostraba un conocimiento asombroso de la literatura británica. No sólo había leído y recordaba perfectamente todas las novelas de Walter Scott; conocía también las obras de los dramaturgos isabelinos menores y los poemas de los poetas más ignotos del período de la Restauración.

El curso se dividió en cinco partes. Casi toda la primera estuvo dedicada a Shakespeare; a un vistazo a cada uno de los sonetos le siguió un estudio de las obras de teatro. Se discutía sobre algunos de los sonetos preferidos de Lampedusa y se ensalzaba su belleza; otros eran desechados con un solo adjetivo ("horrendo", "insignificante") o merecían una sola palabra ("una cima", "un milagro"). El "más profundo y más doloroso de todos" era el número 129. Lampedusa consideraba que unos ochenta de los sonetos de Shakespeare tenían poco o ningún valor estético. Treinta más incluían hermosos versos, y los cuarenta restantes "están entre las cosas más preciosas de la literatura de todos los tiempos".

Las primeras obras teatrales de Shakespeare no le impresionaban mucho. *Enrique IV* era tal vez la primera, desde luego la más larga, y seguramente la peor. *Tito Andrónico* también era muy mala; había sido escrita para complacer al público isabelino y resultaba "ilegible" para las épocas posteriores. *La comedia de las equivocaciones* y *Ricardo III* le parecían obras de segunda línea, "aunque la primera no fuera tan horrible como solía pensarse", y el rey jorobado de la segunda, con "su tétrica grandeza, su alegría perversa y su sonrisa de menosprecio por sus víctimas" estaba más que vivo.

"Así como son siete las maravillas del mundo, y siete los pecados capitales, también son siete las cumbres absolutamente supremas alcanzadas por Shakespeare: *Enrique IV, Hamlet, Medida por medida, Otelo, El rey Lear, Macbeth* y *Antonio y Cleopatra*. No tienen una sola escena mediocre, no hay un solo personaje equivocado", decía el príncipe. Las grandes obras de Shakespeare dieron a Lampedusa la oportunidad de establecer una categoría privada: la de los amores literarios. Si *Hamlet* era su "esposa", y sus "amantes más o menos públicas" eran Falstaff, lady Macbeth, Desdémona y Cordelia, su "amante más secreta y preferida" era *Medida por medida*.

Las grandes obras de Shakespeare dieron a Lampedusa la oportunidad de establecer una categoría privada: la de los amores literarios. Si "Hamlet" era su "esposa", y sus "amantes más o menos públicas" eran Falstaff, lady Macbeth, Desdémona y Cordelia, su "amante más secreta y preferida" era "Medida por medida".

En la primavera de 1954 Lampedusa no estaba satisfecho con sus lecciones. Al pie de una página había escrito: "Esto ha sido escrito demasiado de prisa; si no fuese tan perezoso, lo rompería todo para volver a empezar. Me pican las manos de las ganas que tengo de quemar estos papeles". Sus últimas lecciones eran "todo lo malas que podían ser. Mal matadas, mal troceadas, mal cocinadas, mal cocinadas y mal servidas. Son las peores líneas que jamás haya escrito pluma humana". Se consolaba a sí mismo ante sus alumnos, no obstante, diciendo: "El fuego las devolverá a la nada". En varias ocasiones Lampedusa incluso fingió haber destruido las lecciones, pero afortunadamente faltan muy pocas cosas, y el manuscrito de mil páginas es el documento más importante que existe sobre su vida.

A pesar de sus dudas acerca del valor de su ejercicio, Lampedusa perseveró y, a principios de verano, pasó a los victorianos. Acababa de leer *Cumbres borrascosas* y le había parecido una de las mayores obras maestras de todos los tiempos. Emily Brontë había "descendido al fondo del espíritu humano y, naturalmente, ha llegado al infierno". Ella y Dickens eran los supremos escritores de su época, aunque al príncipe también le gustaban mucho Hardy, Thackeray (excepto *Los virginianos*, que era "ilegible"), George Eliot y Disraeli. Un "sentimentalismo exasperante" echaba a veces a perder la obra de Dickens, pero seguía siendo "un semidiós". Después de *Los papeles póstumos del club Pickwick*, su novela de Dickens favorita era *David Copperfield*, y le encantaba Micawber, a quien consideraba "el único hermano de Falstaff de toda la literatura". Para rematar el curso sobre los victorianos, intentó explicar la poesía *nonsense* a sus jóvenes oyentes, aunque sin ilusionarse de que fuesen capaces de apreciarla. El "humo de las hogueras de la Contrarreforma" pesaba aún sobre Palermo como para que pudiesen apreciar a Edward Lear y a Lewis Carroll: "El *nonsense* jamás tendrá éxito aquí. Como dice Anatole France: somos serios como los asnos".

Lampedusa llevaba ocho meses llenando cientos de páginas con un bolígrafo azul, y ya estaba harto. Además era agosto y hacía mucho calor, y él siempre empezaba a escribir a primeras horas de la tarde, el momento más caluroso del día. Luego estaba el problema de encontrar los libros: resultaba difícil dar clase sobre autores contemporáneos si no había biografías disponibles. En muchos casos, ni siquiera sus novelas llegaban a Palermo. Sin embargo, Lampedusa dedicó una lección ("no del todo seria") a las novelas de suspenso y a los policiales, a pesar de que admitió que sólo era buenos un uno por ciento. En opinión de Lampedusa, las



únicas novelas policiales "artísticamente válidas" eran las de Conan Doyle y Chesterton en Inglaterra, y las de Simenon en Francia. Desde la Segunda Guerra se habían vuelto peores que nunca, como resultado del dominio de los escritores norteamericanos, que habían "mezclado la pornografía con el misterio". Las novelas policiales sólo podían salir bien si se desarrollaban en "países en los que el hábeas corpus no es una fórmula vana". En Italia, un homicidio iba seguido "del arresto de la mujer, los hijos, los padres, los hermanos, los tíos, los primos y todos los conocidos de la víctima... El detective que se entretiene con la ceniza de un cigarro o con las manchas de café resulta ridículo en ese contexto".

El prosista más importante de la literatura francesa era, a juicio de Lampedusa, Montaigne. Al igual que Shakespeare, representaba "el espíritu del Renacimiento en su supremo estado de destilación". La obra de estos dos hombres podía ser muy diferente, pero sus ideas eran casi idénticas. Ninguno de los dos era religioso, pero ambos entendían los sentimientos religiosos de los demás; conjugaban una compasión universal con un "ligero tinte de desprecio"; tenían el mismo escepticismo sereno y mostraban "el mismo empeño en desmontar el mecanismo del hormiguero humano", sin tratar de hacerlo encajar en un orden cósmico o un sistema prefabricado. Constituía un punto importante a favor de Montaigne que los dictadores, Napoleón incluido, lo odiasen. Mussolini lo llamaba *retórico vano* ("demostrando que jamás leyó una línea de los *Ensayos*, porque si hay alguien que no sea retórico ése es Montaigne"); Hitler lo llamaba *rebelde judío indomable* ("si lo de *judío* es una verdad a medias, el *indomable* y el *rebelde* son de una falsedad realmente digna de Hitler").

Stendhal era una figura a la que Lampedusa adoraba, incluso cuando escribía un "medio fiasco" como *Del amor*. Sus defectos tenían virtudes redentoras; incluso cuando plagiaba producía obras originales. Como André Gide, Lampedusa pasó mucho tiempo intentando decidir si la mejor novela de la literatura mundial era *Rojo y negro* o *La Cartuja de Parma*. Stendhal era un buen ejemplo de otra de las categorías de Lampedusa, la de los escritores *magros*, los que escribían mediante alusiones y complicidades, y así hacían trabajar al lector para que se los comprendiera. Casi todos los magros (Racine, Laclos, La Rochefoucauld, Mallarmé) eran franceses. Pero también había algunos franceses en el grupo contrario, el de los escritores *gordos* (Rabelais, Dante, Balzac, Proust, Thomas Mann y Shakespeare, el gordo por antonomasia y su escritor favorito), pero sentía gran admiración por el estilo de Stendhal ("un milagro de concisión, que se abstiene de describir todos los decorados, como Balzac, o de apelar a universos de adjetivos, como Victor Hugo"), y le parecía que así era como había que escribir novelas.

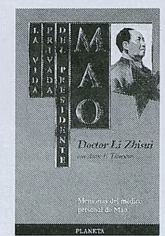
En sus cursos apenas hizo referencia a Proust, a quien había releído con admiración cinco años antes. Tampoco dedicó ninguna lección a los escritores italianos, una omisión que ha llevado a la gente a preguntarse si los despreciaba o no conocía la literatura de su propio país. La segunda hipótesis es totalmente errónea, y la primera habría que matizarla. Desde luego era muy crítico con la literatura italiana, y pensaba que se había hecho más provinciana que nunca entre fines del siglo XVI y la Primera Guerra Mundial. Pero apreciaba a algunos autores modernos, como al poeta Montale, y admiraba algunas obras de Manzoni, Verga, D'Annunzio, Ungaretti y Moravia.

La principal queja de Lampedusa no era tanto que los italianos fueran malos escritores, como que Italia no era un país literario. Solía quejarse de que los italianos no leían libros ni amaban a los grandes escritores. Si, de mala gana, uno de ellos decidía gastarse mil liras en un libro ("cuando habría podido emplearlas en pasteles, corbatas o en el casino"), lo hacía con sentimientos contradictorios: sentían que el libro debía ser "aburrido como una lección universitaria" para ser "culto", y al mismo tiempo pretendían que fuese un sustituto de la voluptuosidad perdida: divertido, emocionante y ligero. "Es decir, exactamente lo contrario del ideal académico que la otra mitad del espíritu clama."

Si los lectores eran responsables en gran parte del lamentable estado de la vida literaria italiana, los propios escritores tampoco eran inocentes. Para empezar, decía Lampedusa, no tenían sentido del humor, o por lo menos no lo utilizaban en sus escritos. Mientras que los escritores ingleses o franceses más serios podían escribir irónicamente, en Italia era prácticamente imposible encontrar un libro que estuviese bien escrito y a la vez fuese divertido. Y describía el provincianismo de los escritores italianos comparándolos con una gran dama de Palermo que regresaba con él en coche a la ciudad, tras una ausencia de dos días, y se persignó y dio gracias al Señor por haberle permitido ver su ciudad natal una vez más. "¿Cómo va a ser posible que esta señora se interese alguna vez por Conrad, que estuvo veinte años dando vueltas por el Pacífico, o por Kipling, que vivía la mitad del año en la India?"

Para hacer esta muralla





En La vida privada del presidente Mao –publicado por Planeta–, su autor, el doctor Li Zhisui, invierte más de ochocientas páginas en desmenuzar uno de los mayores mitos de este siglo. En ellas, se advierte un Mao sexópata, algo sucio y entusiasta bailarín de tango que consideraba problemas de Estado sus persistentes dolores de muelas.

Por ABEL GILBERT "Cuando decidí enfrentarme a la verdad de su vida íntima, lo único que pude sentir por el hombre que tanto había admirado fue repugnancia", dice el doctor Li Zhisui, que fue durante dos décadas el médico personal de Mao: el hombre que siempre estaba en las fotos detrás del líder. Su catártico libro *La vida privada del presidente Mao* no es sólo un retrato de quien fuera discutido y venerado por millones de chinos, intelectuales e hijos de la clase media del resto del mundo: también describe de manera atónita las formas que adquirió la construcción del gigantesco Estado entre 1949 y el 9 de septiembre de 1976, día del fallecimiento del "Gran Timonel".

Nacido el 26 de diciembre de 1893, Mao es pintado aquí como la versión mandarinesca del cruel Ricardo III de Shakespeare: fomentador permanente de sangrías, intrigas palaciegas y delaciones. "Era el Stalin de China", dice Li, que lo muestra también como un insomne empedernido que tomaba clases de inglés por la madrugada, un anciano fascinado por la cultura occidental.y las películas de Kung-fu que pasaba la mayor parte de sus días en cama o en bata; un dirigente necesitado de adulación permanente, paranoico, incapaz de advertir los costos de sus utopías; alguien que se deprimía frente a las catástrofes políticas y se refugiaba en su cuarto; un chantajista que amenazaba al Partido Comunista con la guerra civil si no seguían sus directivas. Mao es aquí, además, un seductor empedernido, temeroso al juicio de la posteridad, indiferente a los peligros de una conflagración nuclear, que escribía poemas pero despreciaba a los intelectuales. A propósito, el doctor Li recuerda que la caza de brujas de la llamada Revolución Cultural, la más cruel depuración política que vivió China, hace exactamente treinta años, tuvo como detonante una inverosímil discusión acerca de los contenidos de una ópera tradicional.

Li se detiene de manera especial a recordar el papel de Mao en el "gran salto adelante" de finales del cincuenta, una empresa tan delirante como el relato kafkiano *La construcción de la Muralla China*. Tal vez, sugiere el autor, no sea casual que uno de los personajes que más fascinaba al líder comunista fuera Qin Shi Huangdi, el despiadado fundador de la dinastía Qin que ordenó edificar a cualquier precio esa milenaria fortificación. El "gran salto" fue un caprichoso afán de superar en quince años la producción de acero de Gran Bretaña y llegar al comunismo sin pasar por la etapa socialista. La empresa provocó, según Li, unos 40 millones de muertos por hambruna al abandonarse virtualmente la agricultura. En su reemplazo se levantaron millones de hornos caseros. Resultado: la gente fundía sus utensilios. A falta de carbón arrancaba las puertas y ventanas de su casa. El acero producido nunca sirvió para nada. Mao –revisado duramente por sus sucesores– nunca dejó de ser un campesino del sur chino, dice Li. "Nunca se cepillaba los dientes. Siempre se había negado a que un dentista le revisara la boca." Sus trastornos bucales devinieron entonces problemas de Estado. Lo que se dice una persona poco aseada: Mao no se bañaba "por considerarlo una pérdida de tiempo". En su lugar, cuenta el doctor, "sus sirvientes le frotaban una toalla húmeda y caliente todas las noches".

El mismo hombre que Warhol convirtió en un objeto de arte pop predicaba el ascetismo, pero daba rienda suelta a un irrefrenable costado libertino. "Los bailes de salón se habían prohibido después de la revolución por considerarse algo decadente y burgués, y todas las salas de baile se habían cerrado. Pero detrás de los muros de Zhongnanhai, en el enorme pabellón del Loto de Primavera, Mao organizaba una fiesta con baile todas las semanas." Las fiestas eran su cantera carnal. Las probas chicas de la Agrupación Obrera Estudiantil, su materia prima. Con ellas marcaba el entusiasta paso de un tango o un foxtrot. La tradición cuenta que el primer emperador de China, padre del pueblo Han, se hizo inmortal gracias a que hizo el amor con un millar de vírgenes. Mao pensaba lo mismo. A veces tenía problemas de impotencia y se le inyectaba extracto de cuerno de ciervo, un afrodisíaco de la medicina natural china. Pero, en rigor,esas deficiencias eran, de acuerdo con Li, una forma de somatizar las complicaciones políticas que afrontaba y en ese combate Mao contagió a todas sus amantes de tricomonas y herpes. Jamás se dejó curar. Ellas, dice Li, "sentían el honor de estar infectadas".

Li esquivó todas las conjuras pero nunca pudo salir del entorno presidencial. Con la apertura hacia los Estados Unidos, a partir de los ochenta, abandonó la China. Su libro –que se abstiene de profundizar hechos esenciales como la ruptura chino-soviética y la llegada de Nixon a Pekín– se editó en 1993 y recientemente se tradujo al castellano. El autor, que acaba de morir, dijo haber pagado cada una de sus páginas con la vida. ■

Best Sellers

Ficción

1 El general, el pintor y la dama, María Esther de Miguel (Planeta, $18)

2 El último Don, Mario Puzo (Ediciones B, $19)

3 Andamios, Mario Benedetti (Seix Barral, $16)

4 Piratas, fantasmas y dinosaurios, Osvaldo Soriano (Norma, $17)

5 El manifiesto negro, Frederick Forsyth (Plaza y Janés, $24,50)

6 La huella de Adán, Petru Popescu, (Atlántida, $19,90)

7 Juegos de Estado, Tom Clancy (Sudamericana, $16)

8 El mundo de Sofía, Jostein Gaarder (Siruela, $ 35)

9 La ley de nuestros padres, Scott Turow (Atlántida, $21.90)

10 Mañana en la batalla piensa en mí, Javier Marías (Alfaguara, $11)

No ficción

1 La inteligencia emocional, Daniel Goleman (Vergara, $22)

2 Diálogos sobre Argentina y el fin del milenio, Marcos Aguinis y Monseñor Laguna (Sudamericana, $ 13)

3 Sarmiento (los nombres del poder), Natalio Botana (Fondo de Cultura, $15)

4 Noticia de un secuestro, Gabriel García Márquez (Sudamericana, $22)

5 En busca de Dios, Paul Johnson (Vergara, $17)

6 El futuro del capitalismo, Lester Thurow (Vergara, $19)

7 La Argentina embrujada, Viviana Gorbato (Atlántida, $17)

8 Siete leyes espirituales del éxito, Deepak Choppra (Norma, $9,50)

9 De Isabel a Videla, Carlos Turolo (Sudamericana, $16)

10 Su Santidad, Carl Bernstein y Marco Politi (Norma, $28)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La Compañía de los Libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

La pasión de los animales



FABULAS SALVAJES, de Marcelo Birmajer. Editorial Sudamericana, 1996, 80 páginas.

Por JUAN SASTURAIN. La fábula es una especie narrativa cuya brevedad y apariencia esquemática suele seducir –como los temibles aforismos– a impunes perezosos con pretensión mensajera. También, por suerte, a señores escritores que han hecho de ella un vehículo de diversa y perdurable literatura. Cada uno a su tiempo y manera.

Marc Soriano ha explicado que Lafontaine no les escribía sutiles versos a los niños de cinco años en general sino a uno en particular, el Delfín, que tenía justamente cinco. Educaba al príncipe: cuentitos en clave de política y sociedad, zorras y asnos mediante. Borges ha traducido las pocas y adultas *Fábulas* de Stevenson –"un libro lateral, una breve y secreta obra maestra"– para reiterarnos su fervor por el escocés errante y su ética sin dogmas. Monterroso ha recontado con brevísima ironía la historia de *La oveja negra* o reflexionado sobre el destino de Sansón en ocho líneas. Ambrose Bierce ha dinamitado a Esopo sin fijarse que los animales estaban adentro. Bien: todos esos textos, además de incurrir conscientemente en "un género menor para menores", son obra lisa y llana de autores con un mundo propio y lectores sin edad límite. Y de eso se trata también en este caso: buena literatura, a secas.

Porque Birmajer es un autor que circula por los géneros, los registros pautados: la historieta, el humor, la narrativa "para jóvenes". Construye su obra desde ahí. Ahora ha escrito veinticinco fábulas *salvajes*. El adjetivo es necesario y no redundante: los animales no son salvajes. Son *instintivos* por naturaleza y, en la habitual convención fabuladora hablan, *razonan el instinto*. Pero ni la razón ni el instinto son salvajes; lo salvaje es la *pasión*: el amor y la crueldad, enteramente humanas. En este sentido, los animales de Birmajer son sobre todo apasionados: lo que sienten no "está en su naturaleza" ni se corresponde con la lógica mediocre de la necesidad y el sentido común.

Todas son buenas historias pero hay algunas mejores. La cucaracha explicando sus actividades nocturnas, el hornero que hace de la fría intemperie su casa, la hiena que no puede compartir el secreto de su risa y el fin del restaurante vegetariano que montaron las codornices resultan inolvidables. En *El mensaje* y *Loros* está implícita una reflexión sobre el género que lo es también sobre la literatura; en *La sugerencia del ruiseñor*, se asoma el mejor Stevenson. ■

Un sionista en París

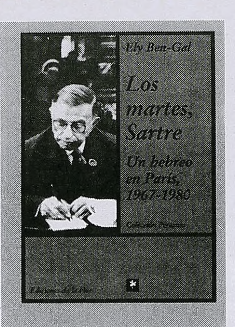
LOS MARTES, SARTRE.
Por Ely Ben-Gal.
Ediciones de la Flor,
1996, 396 páginas.

Por ELVIO E. GANDOLFO Este libro es muchos libros. Ante todo, es el registro personal, apasionado, de primera mano, de la visita que Sartre y Simone de Beauvoir hicieron a Israel en 1967. Paralelamente, y a lo largo de todo el texto, se despliega la complejidad infernal de la personalidad del autor, judeofrancés (o ex judío francés), con bruscos arranques neuróticos, odios y amores intensos, que considera al sionismo como un movimiento más propia y abarcadoramente cultural que político. En tercer lugar, un retrato de Sartre más como personaje querible, de historieta o dibujo animado (arengando sobre un barril, rebuscándose para seguir bebiendo vino a pesar de la prescripción médica, disparando frases irritadas o irritantes, soportando a un chofer comedido y autoritario), que como "intelectual total".

Ese perfil ayuda a comunicar a la vez su extraordinaria generosidad personal y su capacidad inverosímil para meter la pata sin que se le mueva un pelo ni se arrepienta. No por último menos importante hay también casi una novela rosa en sordina, porque a través de su tarea de guía de Sartre en Israel, el ardoroso Ben-Gal conoce a la hija adoptiva del filósofo, Arlette, se enamora de ella y (aunque no lo reconozca explícitamente) vuelve a su odiada Francia, en una misión entre oficial y romántica. Después se recobra, deja que se imponga su rechazo programático y psicológico a Francia, y se va.

El cruce de esos distintos tonos arma una descripción tan rica como sorpresiva de distintos tejidos: los grupúsculos izquierdistas del 68 (troskos, anarcos, "maos"); el entorno personal y cotidiano de Sartre; el modo en que los pasos sucesivos de la relación árabe-israelí se tensa y estalla en conflictos bélicos (la Guerra de los Seis Días, la ocupación de territorios, etcétera).

La personalidad extraordinaria de Ely Ben-Gal, un hombre que salta de los rencores y tonterías de los periodistas o la izquierda israelí en Tel Aviv a cuidar ganado y correr desnudo (sic) en el desierto, lo lleva a reaccionar casi siempre directamente con la emoción, algo poco frecuente. Se enoja y hace enojar, se ríe y hace reír, es a la vez lúcido y mimoso. Desde la reticencia que siente



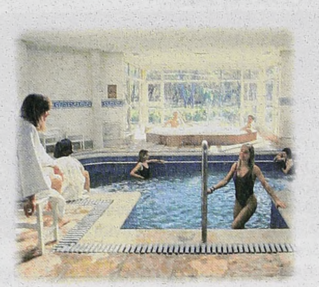
ante los arranques de Simone de Beauvoir, hasta el deseo de abrazar a una mujer común y reprimida que habla en una reunión feminista, pasando por el cansancio progresivo con un grupo de izquierda israelí que funda en París, mezcla las ideas previas sobre la realidad con la reacción cuando esa realidad (Sartre o Arlette incluidos) le complica los esquemas.

En cuanto a Sartre, su relación con Arlette le permite verlo en primera fila, y transmitir con la misma nitidez sus caídas en las contradicciones más flagrantes, la bonhomía para enfrentar económicamente las consecuencias de su fama, y sobre todo la calidez o la insolencia para reaccionar, incansable. Cuando Ben-Gal se encuentra ante alguien que lo entrevista minuciosamente, libreta en mano, lo envidia, pero después reconoce "al verlo (a Sartre) bostezar levemente y mirar su reloj mientras Contat (el entrevistador) lo ordeña, me digo que debo elegir entre estar a su lado o mirarlo ser, y que finalmente escogí la mejor parte".

El libro contribuye a llenar notorias lagunas de ese período en la biografía de Annie Cohen-Solal (*Sartre*, editorial Emecé) y muestra que Ben-Gal es un excelente escritor a secas porque atrapa, sacude, conmueve y retrata con nitidez. El largo apéndice de entrevistas, en cambio, muestra a Sartre y el autor enzarzados en discusiones serias y a veces arcaicas, al igual que los textos del filósofo. Lo ya sabido, en otras palabras. Algo de lo que este libro se aparta con sentido del humor, momentos imprevistos y ardor.

El Mar Cambiará Su Vida

Ahora SÍ, usted puede disfrutar de la TALASOTERAPIA en un auténtico SPA de Mar, y beneficiarse con las cualidades terapéuticas del mar; la más rica y saludable de todas las aguas minerales.



El área SPA de Manantiales está ubicada en un añejo bosque marino de más de 7 hectáreas, en una playa protegida por grandes acantilados, de donde **extrae en forma directa el agua de mar** que utiliza para todos los tratamientos hidroterapéuticos.

7 Noches Programa Completo
Precio por Persona - Base Doble
$ 1.090.-*
(*) ó 6 pagos con tarjeta de $ 182.-



Una arquitectura contemporánea y cálida, totalmente integrada a la naturaleza dá máximo confort y placer **para que el spacense logre sus objetivos** al realizar los diferentes programas personalizados.



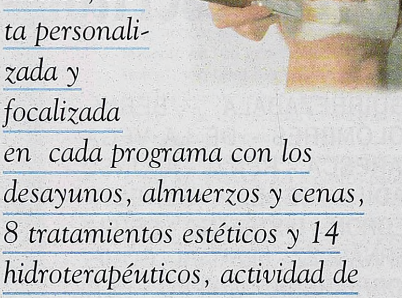
Los programas diseñados por el Dr. Antonio C. Minuzzi y supervisados por el staff técnico del SPA de Mar, son: Programa para **Pérdida de Peso y Recuperación de Silueta** (7 días), Programa de **Rejuvenecimiento y Estética** (7 días), Programa de **Gerenciamiento del Stress** (7 días) y Programa "Placer, Salud y Estética" (2 días).





(*) ó 3 pagos con tarjeta de $ 110.-

Los programas incluyen 7 días de alojamiento, chequeo y control médico, dieta personalizada y focalizada en cada programa con los desayunos, almuerzos y cenas, 8 tratamientos estéticos y 14 hidroterapéuticos, actividad de gimnasia especializada y recreación.



Tarifas vigentes hasta el 15/12/96

MANANTIALES



SPA DE MAR
Mar del Plata • Argentina

Ruta 11 - Km. 17,5 - Arroyo Lobería - Mar del Plata

Reservas en Capital:
Suipacha 84 (1008)
Tel.: 345- 1580 / 1534 - FAX: 345-4144

PICHON RIVIERE / MDGO